

ALEJANDRO LERROUX  
GERENTE  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Príncipe, 12, 2.<sup>o</sup>  
PARTIDO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1330  
Corresponsales especiales  
en todas las capitales de Europa.  
No se devuelven los originales.  
25 ejemplares 75 céntimos.

# EL RADICAL

Diario Republicano

JOSÉ BLANCO  
ADMINISTRADOR  
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
1 mes 3 meses 6 meses año  
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18  
Provincias... 1,00 3,00 6 12  
Portugal y Gibraltarr... 7 14 25  
Unión postal... 10 20 40  
Extranjero... 10 30 60  
Anuncios según factura  
Comunicados y esquelas, precio convencional  
Número suelto 5 céntimos.

AÑO II.—NUMERO 579

Madrid, martes 24 de Octubre de 1911

TRES EDICIONES DIARIAS

## Ante las elecciones de Madrid

### ¿Cuántos votarán?

### ¿COMO SE DISTRIBUYEN LOS VOTOS?

### ¿Quién saldrá ganando?

Decíamos ayer que las altas potestades de la Conjuración debieron pensar al acercarse la lucha electoral, y hoy añadimos que, además de pensar alto, debieron más modestamente echar sus cuentas. Es incontrovertible que los 94.479 electores del Censo no votarán todos.

¿Cuántos votarán? Señalamos una proporción ni muy alta ni extremadamente reducida. No muy alta, porque todo indica, y oportunamente lo habremos de decir, que no hay por ahora ningún motivo para que se despierte el entusiasmo, que es el verdadero elevador de estas y otras votaciones.

No hay motivos de entusiasmo y, al revés, los hay de desconfianza y pesimismo, no obstante lo cual aún calculamos la cifra de votación en un 60 por 100, porque el voto obligatorio algo cohibe y porque el pueblo tarda en desengañarse y con el mejor motivo se crece.

Pongamos que votarán cincuenta y seis mil seiscientos y tantos electores que, distribuidos por distritos, pueden calcularse aproximadamente como sigue:

Buenavista.....	6.085
Centro.....	5.635
Congreso.....	5.370
Hospicio.....	5.340
Hospital.....	7.380
Inclusa.....	6.195
Latina.....	8.208
Palacio.....	5.760
Universidad.....	6.520

Y ahora se impone la clasificación de estos electores en tres censos: el republicano, el de afinidades monárquicas y el de opinión neutra.

La clasificación no es en modo alguno arbitraria y está generalmente reconocida, y sobre no ser arbitraria, en conjunto es favorable a nuestro censo, al republicano:

Suma los republicanos.....	30.700
Suma entre afinidades monárquicas y neutras.....	25.993

Pero como no se trata de totalidad de votos, sino de electores parcializados por distritos, siendo cada distrito una unidad electoral independiente, el éxito no se ha de buscar en el conjunto, sino en cada una de esas unidades que eligen separadamente sus representaciones municipales.

## En Valencia continúa el estado de guerra

No se sabe por qué, pero lo cierto es que en Valencia no se ha levantado el estado de guerra. El restablecimiento de las garantías constitucionales se ha reducido allí a suprimir la previa censura y nada más.

El general Echagüe mantiene el estado de guerra y, por consiguiente, el bando que publicó el día 18 del pasado mes.

¿Qué pasa en Valencia? Nada, absolutamente nada que pueda justificar la anomalía constitucional en que se pretende hacer vivir a tan culta capital. Ni el orden se altera ni se barrunta que pueda ser turbada la paz que allí se disfruta.

Un interés electoral mantiene el estado de guerra. Los jaimistas, los católicos, los conservadores y los demócratas sin pudor han establecido una alianza electoral para ganar las mayorías en las próximas elecciones municipales. Para ello necesitan que la legalidad esté sometida al fuero de guerra, pues ni aun unidos todos pueden llegar a la enorme y brillante suma de votos con que cuenta el Partido Radical español.

Se quieren cometer tupidadas, cohechos, robos de actas, coacciones, amaños, desvirtuando toda la gama de supercherías electorales, y ante la imposibilidad de hacerlo impunemente buscan un refugio en el estado de guerra para que la espada del Ejército y el Código de Justicia militar ampare todas sus travesuras y sirva de escudo a sus deseos y ambiciones.

Consentirá esto el Sr. Canalejas? ¿Tolerará que se celebren unas elecciones bajo la presión del bando que el general Echagüe dictó el día 18? ¿Pasará el jefe del Gobierno por la enormidad de que sean juzgados como delitos de sedición y en Consejo de guerra los delitos electorales?

Es tan monstruoso, tan aberrante lo que pretenden los neos valencianos, que no podemos creer lo lleguen a conseguir con la anuencia del Sr. Canalejas y con el silencio del Ejército, al que se quiere hacer servir de escudo para tales conquiscentes.

Por más que, luego de la unión con el asesino de Ferrer, todo se puede esperar ya del Sr. Canalejas.

El decoro político y la decencia histórica que se alejaron de la poltrona ministerial.

VALENCIA, 24. En la sesión que ayer tarde celebró el Ayuntamiento, el concejal radical D. Faustino Valentín presentó una proposición pidiendo que el Concejo eleve una instancia al Gobierno solicitando el levantamiento del estado de guerra o el aplazamiento de las elecciones.

Fundamenta su petición el concejal radical

El censo por distritos se puede descomponer, en las dos fracciones de electores, del siguiente modo:

	Republicanos	De afinidad monárquica y neutros.
Buenavista.....	2.500	3.585
Centro.....	3.200	2.435
Congreso.....	1.500	3.870
Hospicio.....	2.500	2.840
Hospital.....	5.000	2.580
Inclusa.....	5.000	1.195
Latina.....	4.300	3.908
Palacio.....	2.700	3.060
Universidad.....	4.000	2.520

Son más los republicanos en Centro, Hospital, Inclusa, Latina y Universidad. Son menos los republicanos en Buenavista, Congreso, Hospicio y Palacio.

En los cinco distritos de mayoría republicana exceden los republicanos en 8.862 votos.

En los cuatro distritos de mayoría de afinidad monárquica y neutros exceden todos juntos en 4.155 votos.

Otra ventaja para los republicanos: En los distritos de mayoría republicana hay vacantes 14 puestos.

En los distritos de mayoría de afinidad monárquica y neutros hay vacantes 8. Aspirando los republicanos a vencer en donde dominan, alcanzando las mayorías, lograrían el triunfo de diez candidatos.

Alcanzando las minorías en dos de los cinco distritos donde no dominan, lograrían el triunfo de dos candidatos.

Hay dos distritos de esos cuatro que la mayoría de afinidad monárquica y neutros, según la proporción de votación que establecemos, es muy pequeña. En el Hospicio alcanza 340 votos, y en Palacio 360.

Si en Palacio, en virtud de una concentración republicana, se acentuase el esfuerzo, se sacaría triunfante un candidato más, y en el Hospicio podría aspirarse al triunfo, que es solo de un puesto.

En suma: a los republicanos, para el triunfo total de los puestos que supone la mayoría, les faltarían dos puestos nada más, que serían los que alcanzasen los de afinidad monárquica y neutros, con más los seis puestos de las minorías.

Mañana veremos cómo se las arreglarán los causantes de la división para que este cálculo prudente venga en contra de los republicanos.

en que dentro del estado de guerra no se pueden celebrar reuniones públicas de propaganda electoral, ni los ciudadanos podrán libremente emitir su voto, sin verse de lleno entre las mallas del Código de Justicia militar por infracción del bando que publicó el general Echagüe el día 18 del pasado mes.

Manifestó que nada justificaba la permanencia en la anomalía constitucional, y señaló que no se podían celebrar más elecciones bajo la presión de un estado de guerra, porque ello es un ataque a la libertad del sufragio, a la conciencia popular y una conexión evidente que se ejerce sobre el cuerpo electoral.

El alcalde, Sr. Bermejo, y el concejal conservador Sr. Báñez Ripollés dijeron que no votaban la proposición por tener confianza en el espíritu democrático del Sr. Canalejas.

La proposición se aprobó por mayoría de votos de todos los republicanos.

Luego de terminada la sesión se reunieron en el casino de la calle de Libereros los señores Barral, Azzati, Adolfo y la mayoría de la república del Municipio y la minoría de la Diputación para tratar de que vaya a Madrid una Comisión y entregue al Sr. Canalejas una solicitud pidiendo el levantamiento del estado de guerra o el aplazamiento de las elecciones municipales.



Tres maristas nada más hay presos en Manzaneras por buscar, ¡voto a Caifás!, a los niños por detrás... por detrás de los lagares.

Tres maristas, y los tres diez que son de cuerpo entero, buen talante, muchos pies y con muchas libras... Pues ¡compadeczo al carcelero!

Tres maristas que, en rigor, se deshacen en carinos, con cultura al por mayor y que les ha dado por enseñársela a los niños.

Tres maristas que un edén tienen en su brevedad, que, atendiendo a su sostén, enseñan por que les den discipulos y dinero.

Tres maristas que a enseñar van, haciendo sacrificios, que nunca se hartan de dar clases, y que están la mar de surtidos de ciliacos.

Tres maristas que, en cuestión de enseñanza, han superado a la más alta instrucción, y que, según mi opinión, enseñan ya demasiado.

Yo la noticia recojo, y recomiendo el cerrojo por que la prisión no acabe; y cuidado con el ojo... ¡con el ojo de la llave!

Mingo Revulgo.

## EL DISCURSO DE LERROUX en la Casa del Pueblo de Barcelona

Reproducimos íntegro el discurso del jefe del Partido Radical en la Casa del Pueblo, de Barcelona. Es el único medio de no desvirtuar sus palabras con extractos que cada cual reduce a la medida de su buena o mala voluntad. Por ser la primera voz que se alza después del período de suspensión de garantías, y por hablar con firme y serena sinceridad, ha tenido el discurso de Lerroux excepcional resonancia. Véanlo nuestros correligionarios.

Véanlo también los adversarios y, sobre todo, los conservadores. Lerroux ha adquirido consigo mismo un compromiso que acepta todo su partido frente a los fracasados de 1909. Ha descubierto la línea de unión entre el Gobierno de Maura y el de Canalejas; ha condenado esta guerra en nombre de todos los sentimientos y todos los intereses de la patria. Su palabra viril se ha fundado en una clara exposición de los hechos y en una condenación deducida con lógica de hierro, condenación definitiva y elocuente. El discurso de la Casa del Pueblo es el mejor prólogo de la próxima campaña parlamentaria y de una acción también próxima que no se reducirá a la lucha del Parlamento.

### La democracia en funciones.

Compañeros, correligionarios y amigos: En la misma hora en que el Poder público restablece en toda su integridad el imperio de la ley, sale la democracia a la plaza pública a continuar su obra redentora, por la propaganda primero, mañana por la lucha legal y, cuando hubiere lugar y fuere oportuno y necesario, por otra clase de luchas.

Estáis aquí, como en tantas otras ocasiones, para que aquel a quien las circunstancias, vuestra voluntad y vuestra benevolencia colocaron a la cabeza del Partido, os diga, en representación de la conciencia colectiva, algo que individualmente cada uno de vosotros no articula, pero que de seguro está hoy, como siempre, en su mente y en su sentimiento.

Como hombre a quien las responsabilidades de la dirección que le está encomendada han dotado de ecuanimidad suficiente para poder juzgar de las cosas y de los hombres sin exageraciones de pensamiento sin que en su juicio ponga la pasión cantidad de influencia, he de hablaros procurando que en mis palabras haya la mesura necesaria, pero no la exagerada, para que parezca lo que ha de ser respeto y tolerancia servilismo a los errores ajenos.

Críticas son, por todo extremo, las circunstancias en que el Partido Republicano Radical, no solamente en Barcelona, sino en España entera vuelve a actuar, después de un espacio de tiempo en que el deber le impuso una conducta de mera expectación, de contemplación de la acción de unos y de los errores y torpezas de los otros. Y reaparece en la plaza pública a continuar su obra de propaganda el Partido Republicano Radical con aquella entera, absoluta independencia moral que ha tenido en todas ocasiones y que ha inspirado todas, absolutamente todas sus luchas; que solamente pusieron cortapisas a su independencia los límites trazados por su programa, el respeto a las ideas ajenas y las conveniencias que la política rigen con frecuencia más que la propia voluntad.

En relación con los partidos sigue el Republicano Radical, que es joven por la fecha de su partida de bautismo, en independencia, respecto a todos los demás.

### Nuestro divorcio de la Conjuración.

Obedeciendo a una corriente de opinión, y para dar satisfacción a aquellos que más sentimentales que reflexivos van detrás de lo que más brilla y detrás de lo que más ruido mete, un día el Partido Republicano Radical integró la Conjuración republicano-socialista. Hízolo aún contra su convicción, porque democrata antes que todo, nosotros entendemos que hasta en los errores es necesario respetar al pueblo, no para seguirle y para imitarle en sus desaciertos, sino para, conviniendo dentro de él, procurar, por la propaganda, modificarlo y rectificarlo en la hora de la oportunidad, porque en política lo que no es oportuno no puede ser conveniente.

Y cuando estábamos espiritualmente divorciados de la Conjuración republicano-socialista, pero dispuestos a mantener la palabra empeñada al lado de aquellos afines nuestros, aun sabiendo, aun conociendo el perjuicio que de esta manera inferíamos a nuestro propio porvenir, al porvenir de nuestros ideales, vino una conducta que no quiero juzgar desde esta tribuna, porque están ausentes los que fueron autores de ella; porque fué en otra tribuna donde tuvo lugar, y es en aquella donde yo he de contestar, como contesté en el acto; vino la conducta de los directores de la Conjuración republicana a darnos, no prefecto, que por pretexto no nos hubiéramos divorciado, sino a darnos razón para apartarnos de aquella alianza de fuerzas políticas.

¿Por qué vivíamos nosotros espiritualmente divorciados de la Conjuración republicano-socialista? Voy a decirlo con la claridad que acostumbro; no sé si con la claridad de palabra, pero sí con la claridad y la sinceridad de intención que pongo en todos mis actos. Estábamos divorciados espiritualmente de la Conjuración republicano-socialista, primero porque sumándose al partido socialista obrero realizaba una obra impolítica ya que casi implicaba confusión en algunos momentos, subordinación a la dirección del partido socialista obrero, nos enajenábamos las simpatías de elementos sin los cuales el Partido Republicano Radical no podía aspirar a realizar su obra, sin los cuales pierde su personalidad; porque hemos dicho siempre que el Partido Republicano Radical no es un partido de clases, sino que integra todas las clases sociales; porque hemos dicho siempre que nosotros, trabajadores por la redención de la patria, implícitamente reconocemos la existencia de una patria, y no puede haber patria cuando no haya una fuerza armada que defienda sus fronteras. (Muy bien. Aplausos.)

La suma, la confusión o la subordinación al partido socialista obrero implicaba, de una parte, el alejamiento de las simpatías del Ejército, sin el cual no podríamos realizar, acaso, nuestro ideal; contra el cual no lo realizáramos jamás. (Aplausos.)

Y de otra parte implicaba el alejamiento de la clase media, que en nuestra organización social sufre tanta miseria, tanta persecución entre los de arriba y los de abajo; que teniendo los vicios de los de arriba, teniendo las necesidades de los de arriba, no tiene las defensas de los de abajo. (Muy bien.) Y el pequeño comerciante, y el pequeño industrial, el pequeño propietario, y el infimo labrador, que con sus esfuerzos musculares, con su sudor y aplicación también su inteligencia ha de sacar a la tierra el pan de sus hijos, esos no pueden ser desamparados por un partido que aspira a ser la representación de la patria nacional.

Por eso, por estas razones fundamentales, el Partido Republicano Radical estuvo desde un principio espiritualmente divorciado de la Conjuración republicano-socialista. ¿Es este caso, mis queridos amigos, respetable audición, seis ó no seis correligionarios, es esto decir que nosotros condenamos a vivir eternamente como enemigo al partido socialista obrero? ¿Es esto señalarlo a la persecución? ¿Es esto grabarle un símbolo de odio sobre la frente? No. Es decir, que cada uno en sus tiendas, cada uno con su bandera, cada uno con su programa; y en aquellos momentos en que los principios comunes a la democracia universal exijan que circunstancialmente y para un hecho concreto estemos unidos, sin necesidad de pacto previo, sin necesidad de cobardía ambiente, habiendo reducido a la impotencia a todos los partidos, incluso los míos que habían sufrido la persecución; cuando habíamos sellado todos los labios; cuando habíamos castrado el pensamiento de todo el mundo; cuando silenciaban todas las plumas y gemían en los calabozos, atormenta-

dos por la tiranía gubernativa, elementos del partido anarquista, fueron republicanos, republicanos de la izquierda, cualquiera que fuese su nombre entonces, son los que han proseguido la obra con el nombre del Partido Radical, los que levantaron la bandera, los que redujeron la desgracia, los que remediaron los dolores, los que pudieron amorrar un poco de aquel lastre afrentoso que se había puesto a nuestros pies por aquel proceso maldito? ¿Puede nadie olvidar que fuimos nosotros? Y si mañana se reprodujera el hecho y si mañana socialistas ó anarquistas, qué diré mañana si ha sucedido ahora mismo, se vieran en el mismo caso, dondequiera que la Justicia sufriera una afrenta, dondequiera que el Derecho fuera vulnerado, dondequiera que fuesen perseguidos sistemáticamente los hombres, allí estaríamos nosotros, porque otro de nuestros grandes amores es el ideal de la Justicia. (Muy bien.)

### La Conjuración no se corrigió.

Y toda nuestra política, toda nuestra acción parlamentaria, como extraparlamentaria, se ha fundamentado sobre estos principios, a los que obedeció nuestra conducta primera en relación con los partidos republicanos. No queremos citar, no hace falta citar, porque parecería descender, desde el plano en que yo quiero mantener esta propaganda, al miserable, al infimo, al degradado plano en que se debaten los contendientes de las luchas locales de Barcelona; no quiero citar aquel otro hecho que es necesario señalar, señalar siquiera, para que se vea ahora mismo por las manifestaciones públicas de sus próceres y directores la contradicción de ignición a las expansiones de aquel momento de cobardía en que este otro momento de cobardía en que es necesario excitar las pasiones; no quiero citar el momento en que la Unión Catalana Federal y, en suma, la izquierda catalana de Barcelona se unió a la Conjuración, momento aquel que fué el oportuno para exigir declaraciones categóricas, terminantes, que reglasen para el porvenir la conducta de los unos y de los otros y dejese responsabilidades para los que la infringieron. No quiero citar un hecho que debe estar en la conciencia de todo el mundo como gota de agua que hizo rebosar el cálix de amargura a los que todavía esperaban que la Conjuración rectificase su conducta y fuese un instrumento redentor por la revolución, por la patria. Pero hoy, como ayer, como siempre, si hay un partido de la izquierda, cualquiera que él sea, que se crea capaz para asumir la responsabilidad de una iniciativa y para tomar una dirección, le hacedes desamparados por un partido que aspira a ser la representación de la patria nacional.

Por eso, por estas razones fundamentales, el Partido Republicano Radical estuvo desde un principio espiritualmente divorciado de la Conjuración republicano-socialista. ¿Es este caso, mis queridos amigos, respetable audición, seis ó no seis correligionarios, es esto decir que nosotros condenamos a vivir eternamente como enemigo al partido socialista obrero? ¿Es esto señalarlo a la persecución? ¿Es esto grabarle un símbolo de odio sobre la frente? No. Es decir, que cada uno en sus tiendas, cada uno con su bandera, cada uno con su programa; y en aquellos momentos en que los principios comunes a la democracia universal exijan que circunstancialmente y para un hecho concreto estemos unidos, sin necesidad de pacto previo, sin necesidad de cobardía ambiente, habiendo reducido a la impotencia a todos los partidos, incluso los míos que habían sufrido la persecución; cuando habíamos sellado todos los labios; cuando habíamos castrado el pensamiento de todo el mundo; cuando silenciaban todas las plumas y gemían en los calabozos, atormenta-

dos por la tiranía gubernativa, elementos del partido anarquista, fueron republicanos, republicanos de la izquierda, cualquiera que fuese su nombre entonces, son los que han proseguido la obra con el nombre del Partido Radical, los que levantaron la bandera, los que redujeron la desgracia, los que remediaron los dolores, los que pudieron amorrar un poco de aquel lastre afrentoso que se había puesto a nuestros pies por aquel proceso maldito? ¿Puede nadie olvidar que fuimos nosotros? Y si mañana se reprodujera el hecho y si mañana socialistas ó anarquistas, qué diré mañana si ha sucedido ahora mismo, se vieran en el mismo caso, dondequiera que la Justicia sufriera una afrenta, dondequiera que el Derecho fuera vulnerado, dondequiera que fuesen perseguidos sistemáticamente los hombres, allí estaríamos nosotros, porque otro de nuestros grandes amores es el ideal de la Justicia. (Muy bien.)

Y toda nuestra política, toda nuestra acción parlamentaria, como extraparlamentaria, se ha fundamentado sobre estos principios, a los que obedeció nuestra conducta primera en relación con los partidos republicanos. No queremos citar, no hace falta citar, porque parecería descender, desde el plano en que yo quiero mantener esta propaganda, al miserable, al infimo, al degradado plano en que se debaten los contendientes de las luchas locales de Barcelona; no quiero citar aquel otro hecho que es necesario señalar, señalar siquiera, para que se vea ahora mismo por las manifestaciones públicas de sus próceres y directores la contradicción de ignición a las expansiones de aquel momento de cobardía en que este otro momento de cobardía en que es necesario excitar las pasiones; no quiero citar el momento en que la Unión Catalana Federal y, en suma, la izquierda catalana de Barcelona se unió a la Conjuración, momento aquel que fué el oportuno para exigir declaraciones categóricas, terminantes, que reglasen para el porvenir la conducta de los unos y de los otros y dejese responsabilidades para los que la infringieron. No quiero citar un hecho que debe estar en la conciencia de todo el mundo como gota de agua que hizo rebosar el cálix de amargura a los que todavía esperaban que la Conjuración rectificase su conducta y fuese un instrumento redentor por la revolución, por la patria. Pero hoy, como ayer, como siempre, si hay un partido de la izquierda, cualquiera que él sea, que se crea capaz para asumir la responsabilidad de una iniciativa y para tomar una dirección, le hacedes desamparados por un partido que aspira a ser la representación de la patria nacional.

Por eso, por estas razones fundamentales, el Partido Republicano Radical estuvo desde un principio espiritualmente divorciado de la Conjuración republicano-socialista. ¿Es este caso, mis queridos amigos, respetable audición, seis ó no seis correligionarios, es esto decir que nosotros condenamos a vivir eternamente como enemigo al partido socialista obrero? ¿Es esto señalarlo a la persecución? ¿Es esto grabarle un símbolo de odio sobre la frente? No. Es decir, que cada uno en sus tiendas, cada uno con su bandera, cada uno con su programa; y en aquellos momentos en que los principios comunes a la democracia universal exijan que circunstancialmente y para un hecho concreto estemos unidos, sin necesidad de pacto previo, sin necesidad de cobardía ambiente, habiendo reducido a la impotencia a todos los partidos, incluso los míos que habían sufrido la persecución; cuando habíamos sellado todos los labios; cuando habíamos castrado el pensamiento de todo el mundo; cuando silenciaban todas las plumas y gemían en los calabozos, atormenta-

dos por la tiranía gubernativa, elementos del partido anarquista, fueron republicanos, republicanos de la izquierda, cualquiera que fuese su nombre entonces, son los que han proseguido la obra con el nombre del Partido Radical, los que levantaron la bandera, los que redujeron la desgracia, los que remediaron los dolores, los que pudieron amorrar un poco de aquel lastre afrentoso que se había puesto a nuestros pies por aquel proceso maldito? ¿Puede nadie olvidar que fuimos nosotros? Y si mañana se reprodujera el hecho y si mañana socialistas ó anarquistas, qué diré mañana si ha sucedido ahora mismo, se vieran en el mismo caso, dondequiera que la Justicia sufriera una afrenta, dondequiera que el Derecho fuera vulnerado, dondequiera que fuesen perseguidos sistemáticamente los hombres, allí estaríamos nosotros, porque otro de nuestros grandes amores es el ideal de la Justicia. (Muy bien.)

Y toda nuestra política, toda nuestra acción parlamentaria, como extraparlamentaria, se ha fundamentado sobre estos principios, a los que obedeció nuestra conducta primera en relación con los partidos republicanos. No queremos citar, no hace falta citar, porque parecería descender, desde el plano en que yo quiero mantener esta propaganda, al miserable, al infimo, al degradado plano en que se debaten los contendientes de las luchas locales de Barcelona; no quiero citar aquel otro hecho que es necesario señalar, señalar siquiera, para que se vea ahora mismo por las manifestaciones públicas de sus próceres y directores la contradicción de ignición a las expansiones de aquel momento de cobardía en que este otro momento de cobardía en que es necesario excitar las pasiones; no quiero citar el momento en que la Unión Catalana Federal y, en suma, la izquierda catalana de Barcelona se unió a la Conjuración, momento aquel que fué el oportuno para exigir declaraciones categóricas, terminantes, que reglasen para el porvenir la conducta de los unos y de los otros y dejese responsabilidades para los que la infringieron. No quiero citar un hecho que debe estar en la conciencia de todo el mundo como gota de agua que hizo rebosar el cálix de amargura a los que todavía esperaban que la Conjuración rectificase su conducta y fuese un instrumento redentor por la revolución, por la patria. Pero hoy, como ayer, como siempre, si hay un partido de la izquierda, cualquiera que él sea, que se crea capaz para asumir la responsabilidad de una iniciativa y para tomar una dirección, le hacedes desamparados por un partido que aspira a ser la representación de la patria nacional.

Por eso, por estas razones fundamentales, el Partido Republicano Radical estuvo desde un principio espiritualmente divorciado de la Conjuración republicano-socialista. ¿Es este caso, mis queridos amigos, respetable audición, seis ó no seis correligionarios, es esto decir que nosotros condenamos a vivir eternamente como enemigo al partido socialista obrero? ¿Es esto señalarlo a la persecución? ¿Es esto grabarle un símbolo de odio sobre la frente? No. Es decir, que cada uno en sus tiendas, cada uno con su bandera, cada uno con su programa; y en aquellos momentos en que los principios comunes a la democracia universal exijan que circunstancialmente y para un hecho concreto estemos unidos, sin necesidad de pacto previo, sin necesidad de cobardía ambiente, habiendo reducido a la impotencia a todos los partidos, incluso los míos que habían sufrido la persecución; cuando habíamos sellado todos los labios; cuando habíamos castrado el pensamiento de todo el mundo; cuando silenciaban todas las plumas y gemían en los calabozos, atormenta-

dos por la tiranía gubernativa, elementos del partido anarquista, fueron republicanos, republicanos de la izquierda, cualquiera que fuese su nombre entonces, son los que han proseguido la obra con el nombre del Partido Radical, los que levantaron la bandera, los que redujeron la desgracia, los que remediaron los dolores, los que pudieron amorrar un poco de aquel lastre afrentoso que se había puesto a nuestros pies por aquel proceso maldito? ¿Puede nadie olvidar que fuimos nosotros? Y si mañana se reprodujera el hecho y si mañana socialistas ó anarquistas, qué diré mañana si ha sucedido ahora mismo, se vieran en el mismo caso, dondequiera que la Justicia sufriera una afrenta, dondequiera que el Derecho fuera vulnerado, dondequiera que fuesen perseguidos sistemáticamente los hombres, allí estaríamos nosotros, porque otro de nuestros grandes amores es el ideal de la Justicia. (Muy bien.)

Y toda nuestra política, toda nuestra acción parlamentaria, como extraparlamentaria, se ha fundamentado sobre estos principios, a los que obedeció nuestra conducta primera en relación con los partidos republicanos. No queremos citar, no hace falta citar, porque parecería descender, desde el plano en que yo quiero mantener esta propaganda, al miserable, al infimo, al degradado plano en que se debaten los contendientes de las luchas locales de Barcelona; no quiero citar aquel otro hecho que es necesario señalar, señalar siquiera, para que se vea ahora mismo por las manifestaciones públicas de sus próceres y directores la contradicción de ignición a las expansiones de aquel momento de cobardía en que este otro momento de cobardía en que es necesario excitar las pasiones; no quiero citar el momento en que la Unión Catalana Federal y, en suma, la izquierda catalana de Barcelona se unió a la Conjuración, momento aquel que fué el oportuno para exigir declaraciones categóricas, terminantes, que reglasen para el porvenir la conducta de los unos y de los otros y dejese responsabilidades para los que la infringieron. No quiero citar un hecho que debe estar en la conciencia de todo el mundo como gota de agua que hizo rebosar el cálix de amargura a los que todavía esperaban que la Conjuración rectificase su conducta y fuese un instrumento redentor por la revolución, por la patria. Pero hoy, como ayer, como siempre, si hay un partido de la izquierda, cualquiera que él sea, que se crea capaz para asumir la responsabilidad de una iniciativa y para tomar una dirección, le hacedes desamparados por un partido que aspira a ser la representación de la patria nacional.

Por eso, por estas razones fundamentales, el Partido Republicano Radical estuvo desde un principio espiritualmente divorciado de la Conjuración republicano-socialista. ¿Es este caso, mis queridos amigos, respetable audición, seis ó no seis correligionarios, es esto decir que nosotros condenamos a vivir eternamente como enemigo al partido socialista obrero? ¿Es esto señalarlo a la persecución? ¿Es esto grabarle un símbolo de odio sobre la frente? No. Es decir, que cada uno en sus tiendas, cada uno con su bandera, cada uno con su programa; y en aquellos momentos en que los principios comunes a la democracia universal exijan que circunstancialmente y para un hecho concreto estemos unidos, sin necesidad de pacto previo, sin necesidad de cobardía ambiente, habiendo reducido a la impotencia a todos los partidos, incluso los míos que habían sufrido la persecución; cuando habíamos sellado todos los labios; cuando habíamos castrado el pensamiento de todo el mundo; cuando silenciaban todas las plumas y gemían en los calabozos, atormenta-

### Defensores de la justicia.

No son estas meras afirmaciones platónicas; de nuestra parte, al revés de lo que suele suceder con nuestros adversarios, tienen el control, el sello, el timbre de los actos que hemos realizado. ¿Puede olvidar nadie que cuando la cobardía ambiente había reducido a la impotencia a todos los partidos, incluso los míos que habían sufrido la persecución; cuando habíamos sellado todos los labios; cuando habíamos castrado el pensamiento de todo el mundo; cuando silenciaban todas las plumas y gemían en los calabozos, atormenta-

dos por la tiranía gubernativa, elementos del partido anarquista, fueron republicanos, republicanos de la izquierda, cualquiera que fuese su nombre entonces, son los que han proseguido la obra con el nombre del Partido Radical, los que levantaron la bandera, los que redujeron la desgracia, los que remediaron los dolores, los que pudieron amorrar un poco de aquel lastre afrentoso que se había puesto a nuestros pies por aquel proceso maldito? ¿Puede nadie olvidar que fuimos nosotros? Y si mañana se reprodujera el hecho y si mañana socialistas ó anarquistas, qué diré mañana si ha sucedido ahora mismo, se vieran en el mismo caso, dondequiera que la Justicia sufriera una afrenta, dondequiera que el Derecho fuera vulnerado, dondequiera que fuesen perseguidos sistemáticamente los hombres, allí estaríamos nosotros, porque otro de nuestros grandes amores es el ideal de la Justicia. (Muy bien.)

Y toda nuestra política, toda nuestra acción parlamentaria, como extraparlamentaria, se ha fundamentado sobre estos principios, a los que obedeció nuestra conducta primera en relación con los partidos republicanos. No queremos citar, no hace falta citar, porque parecería descender, desde el plano en que yo quiero mantener esta propaganda, al miserable, al infimo, al degradado plano en que se debaten los contendientes de las luchas locales de Barcelona; no quiero citar aquel otro hecho que es necesario señalar, señalar siquiera, para que se vea ahora mismo por las manifestaciones públicas de sus próceres y directores la contradicción de ignición a las expansiones de aquel momento de cobardía en que este otro momento de cobardía en que es necesario excitar las pasiones; no quiero citar el momento en que la Unión Catalana Federal y, en suma, la izquierda catalana de Barcelona se unió a la Conjuración, momento aquel que fué el oportuno para exigir declaraciones categóricas, terminantes, que reglasen para el porvenir la conducta de los unos y de los otros y dejese responsabilidades para los que la infringieron. No quiero citar un hecho que debe estar en la conciencia de todo el mundo como gota de agua que hizo rebosar el cálix de amargura a los que todavía esperaban que la Conjuración rectificase su conducta y fuese un instrumento redentor por la revolución, por la patria. Pero hoy, como ayer, como siempre, si hay un partido de la izquierda, cualquiera que él sea, que se crea capaz para asumir la responsabilidad de una iniciativa y para tomar una dirección, le hacedes desamparados por un partido que aspira a ser la representación de la patria nacional.

Por eso, por estas razones fundamentales, el Partido Republicano Radical estuvo desde un principio espiritualmente divorciado de la Conjuración republicano-socialista. ¿Es este caso, mis queridos amigos, respetable audición, seis ó no seis correligionarios, es esto decir que nosotros condenamos a vivir eternamente como enemigo al partido socialista obrero? ¿Es esto señalarlo a la persecución? ¿Es esto grabarle un símbolo de odio sobre la frente? No. Es decir, que cada uno en sus tiendas, cada uno con su bandera, cada uno con su programa; y en aquellos momentos en que los principios comunes a la democracia universal exijan que circunstancialmente y para un hecho concreto estemos unidos, sin necesidad de pacto previo, sin necesidad de cobardía ambiente, habiendo reducido a la impotencia a todos los partidos, incluso los míos que habían sufrido la persecución; cuando habíamos sellado todos los labios; cuando habíamos castrado el pensamiento de todo el mundo; cuando silenciaban todas las plumas y gemían en los calabozos, atormenta-

dos por la tiranía gubernativa, elementos del partido anarquista, fueron republicanos, republicanos de la izquierda, cualquiera que fuese su nombre entonces, son los que han proseguido la obra con el nombre del Partido Radical, los que levantaron la bandera, los que redujeron la desgracia, los que remediaron los dolores, los que pudieron amorrar un poco de aquel lastre afrentoso que se había puesto a nuestros pies por aquel proceso maldito? ¿Puede nadie olvidar que fuimos nosotros? Y si mañana se reprodujera el hecho y si mañana socialistas ó anarquistas, qué diré mañana si ha sucedido ahora mismo, se vieran en el mismo caso, dondequiera que la Justicia sufriera una afrenta, dondequiera que el Derecho fuera vulnerado, dondequiera que fuesen perseguidos sistemáticamente los hombres, allí estaríamos nosotros, porque otro de nuestros grandes amores es el ideal de la Justicia. (Muy bien.)

Y toda nuestra política, toda nuestra acción parlamentaria, como extraparlamentaria, se ha fundamentado sobre estos principios, a los que obedeció nuestra conducta primera en relación con los partidos republicanos. No queremos citar, no hace falta citar, porque parecería descender, desde el plano en que yo quiero mantener esta propaganda, al miserable, al infimo, al degradado plano en que se debaten los contendientes de las luchas locales de Barcelona; no quiero citar aquel otro hecho que es necesario señalar, señalar siquiera, para que se vea ahora mismo por las manifestaciones públicas de sus próceres y directores la contradicción de ignición a las expansiones de aquel momento de cobardía en que este otro momento de cobardía en que es necesario excitar las pasiones; no quiero citar el momento en que la Unión Catalana Federal y, en suma, la izquierda catalana de Barcelona se unió a la Conjuración, momento aquel que fué el oportuno para exigir declaraciones categóricas, terminantes, que reglasen para el porvenir la conducta de los unos y de los otros y dejese responsabilidades para los que la infringieron. No quiero citar un hecho que debe estar en la conciencia de todo el mundo como gota de agua que hizo rebosar el cálix de amargura a los que todavía esperaban que la Conjuración rectificase su conducta y fuese un instrumento redentor por la revolución, por la patria. Pero hoy, como ayer, como siempre, si hay un partido de la izquierda, cualquiera que él sea, que se crea capaz para asumir la responsabilidad de una iniciativa y para tomar una dirección, le hacedes desamparados por un partido que aspira a ser la representación de la patria nacional.

Por eso, por estas razones fundamentales, el Partido Republicano Radical estuvo desde un principio espiritualmente divorciado de la Conjuración republicano-socialista. ¿Es este caso, mis queridos amigos, respetable audición, seis ó no seis correligionarios, es esto decir que nosotros condenamos a vivir



¿o es sino en tanto en cuanto ocupe el Poder. Afirma esa jefatura, constituir un partido liberal vigoroso, no prescindiendo de los ideales, del debido culto a los ideales, de la política al servicio de los ideales, es una obra que el señor Canalejas no puede realizar, porque, esperando a sucederle, hay dentro del propio partido y alrededor del partido tres ó cuatro primates.

Y en caso de una crisis, ¿sabeis lo que ocurriría? Que habría dos que aconsejarían al rey la continuación del Sr. Canalejas en el Poder, que serían el Sr. Maura y el Sr. Canalejas (risas y aplausos); porque al Sr. Maura le interesa—y declaro que yo en su lugar haría lo propio—que se continúe el pacto de El Pardo, que no se salga del turno rotativo de los partidos liberal y conservador.

Pero hay dentro del partido liberal otros hombres, y como no es ofensa, los he de citar: el Sr. Montero Ríos, el conde de Romanones, el Sr. Muret y el Sr. Weyler, que, a título de capitán general, sería también consultado, que aconsejarían al rey que no cambiase de política, pero que cambiase de presidente del Consejo de ministros. ¿Por qué? Porque lo fuera alguno de ellos, el general Weyler, el conde de Romanones, el Sr. Montero Ríos, el Sr. García Prieto ó cualquiera de estos primeros, que quienes se habla para llegar a papabili (Risas).

¿Y sabéis lo que sucedería? Sucedería lo que está sucediendo ya: que cuanto más se afirma el Sr. Canalejas al frente del Gobierno, más se quebranta el partido liberal, porque, por una razón humana, aunque censurable, que aspiran a la jefatura del Poder público más se divorcian del jefe del Gobierno cuanto éste más se empeña en que ninguno de los personajes liberales le herede en aquel puesto; y aun el rey está compelido a colocarse en este caso: ó Maura, frente a la opinión pública, ó Canalejas, frente a su propio partido, ninguno de los dos en condiciones de realizar en este país (aun prescindiendo de lo que es imposible ó incompatible con los principios monárquicos) una obra de saneamiento, ni siquiera una obra de progreso.

Y a la par, ¿qué otros factores concurren a determinar este estado de conciencia peligroso para el orden político actual? Porque, ya lo habéis visto: se arranca de sus hogares a multitud de españoles que van a cumplir su deber sacrificándose por la patria, y cuando llegan allí, por lo menos, sienten en el fondo de su conciencia la duda de si es efectivamente un sacrificio que les exige la patria. Brillante oficialidad que perece heroicamente al frente del enemigo, en sacrificio acaso estéril; generales que dirigen operaciones de las cuales sale con honor el bandero, pero sin provecho para la patria, torpezas sobre torpezas, relevos y más relevos; hoy se anuncia una operación, mañana se desiste de ella; ¿cuál queréis que sea el estado del brazo armado de la patria? ¿Cuál su estado de conciencia delante de este espectáculo?

(El delegado interrumpe. El Sr. Lerroux sigue sin titubear.)

Y, por otra parte, cuando se advierte que aquí, como en todos los organismos oficiales del Estado, privan principalmente el privilegio y el favoritismo, y que no vale lo mismo el sacrificio de los unos que el sacrificio de los otros, y que se premia con cruces, acaso merecidas, a los favorecidos, pero no se premia igualmente a los que no tienen participación en este favoritismo, ¿cuál queréis que sea el espíritu del brazo armado de la patria?

(El delegado llama la atención del orador, advirtiéndole que es peligroso seguir por este camino.)

Y, si por otra parte, cualquiera otra institución, que todas tienen derecho a juzgar de los acontecimientos políticos y de la situación del país, ¿qué juicio queréis que hagan todas las instituciones, cualquiera de ellas, sean civiles ó militares, del estado actual de la patria, del estado actual de los partidos monárquicos?

### La única esperanza.

¿Y no veis acaso, amigos y correligionarios, que en esta situación el único partido que se ha colocado en la debida posición, el único que puede ser una esperanza de redención para este país, el único que no se ha enemistado con el Ejército, el único que no se ha enemistado con la clase media (que en las modernas democracias, en colaboración con el pueblo, viene gobernando los Estados), ha sido el Partido Republicano Radical? (Qué porvenir, a la vez que responsabilidad para este partido) (Muy bien).

Nosotros podemos y debemos hablar como gentes que están en vísperas de gobernar. Nosotros debemos decirle al pueblo toda la verdad de nuestra estado de conciencia; debemos decirle, para que sea compatible con las leyes que castran nuestro pensamiento y limitan nuestra palabra y ponen puntos a nuestra pluma, debemos decirle que está a punto de sonar en el reloj la hora, y que a nuestro partido le toca la insensata aventura de tomar cierta clase de iniciativas en colaboración con elementos que mañana han de ser tan enemigos de la República como dicen hoy que son enemigos de la Monarquía. (Muy bien. Grandes aplausos).

Nosotros somos un partido sinceramente radical; estamos situados en la política nacional, más a la izquierda; pero no nos confundimos con ningún partido que no pueda llevar sus reformas a la Gaceta, con ningún partido que no pueda realizar la obra redentora desde el Poder; y con la derecha no queremos afinidades más que con republicanos que puedan moverse libre é independientemente, con republicanos que no estén vendidos a la Monarquía ni convencionalmente unidos a los enemigos de la República. (Prolongados aplausos).

Comprenderéis con estos antecedentes, sin mayores explicaciones, cuál es la verdadera razón, cuál fue la verdadera causa de nuestra actitud en recientes pasados sucesos.

### Los últimos acontecimientos.

Alguien de los que constituyen organismos directores del Partido Republicano Radical puede declarar que haya consultado a la dirección nacional, ni siquiera individual ó personalmente a mí, con relación a lo que decían que pensaban hacer algunos elementos? (Que aloe el dedo) (Voces: No, ni ha cap. Risas y aplausos).

Vosotros fuisteis a la semana trágica, a la semana sangrienta, en fin, a la semana gloriosa, que así debe llamarse, aunque no sea por otra cosa que por el generoso sacrificio de vuestras vidas y de vuestra libertad, por vuestra propia espontaneidad en una protesta sentimental y romántica que redimió a España a los ojos del mundo; pero fuisteis porque se cometió una enorme injusticia, una gran iniquidad, y fuisteis todos juntos, sin distinción de partidos, sin que tomara la iniciativa tal ó cual fracción.

Pero, en el próximo pasado verano, ¿qué se trataba de hacer? Yo no lo sabía; y si yo soy el jefe del Partido, no consento que se me trate como un monigote; y de mí no se podía prescindir, porque yo he tenido el honor de decir en pleno Congreso que desde entonces se podrá gobernar y hacer política contra el Partido Radical si se quiere, pero sin el Partido Radical, ¡ahí, eso no! El primero de mis deberes como director del Partido, como guardador de su honor, el primero de mis deberes es afirmar en todo momento la generosidad del Partido Republicano Radical.

Nadie me consultó; pero, aunque me hubiesen consultado, ¿cuál habría sido mi conducta?

Ciudadanos: Si yo veo que en un ambiente natural, fatal, inevitable, de las cosas y de los acontecimientos va todo lo que nos rige y nos gobierna por la pendiente hacia el abismo, ¿no tengo el deber de ahorrarme al proletariado que nos acompaña, a mis amigos que me votan al partido, que me siguen, la mayor cantidad posible de sacrificios y de sangre. (Muy bien, muy bien. Grandes y prolongados aplausos.)

¿Qué fácil hubiese sido y qué cómodo en aquellos momentos! ¿Qué halagador para vuestro temperamento deciros:—¡A ellos: lanzad el grito; luchad; morid...!

Hoy, amigos míos, me acusan de que cuando la semana trágica yo no estaba con vosotros. ¿Dónde estaba yo, sí, por vosotros, en la emigración? ¿Cómo podía llegar, si no hubiese sido por telegrama, a dirigiros, a conteneros ó a lanzaros?

Pero en la ocasión presente, ¿deciros «Id a luchar», sin estar yo a vuestro frente, es decir «Id, luchad contra la fatalidad, id a morir», para que pierda el Partido Republicano Radical lo que a costa de tantos sacrificios para la patria ha logrado, aumentando sus fuerzas nacionales? No.

Vosotros procedisteis como gente capacitada, concepción exacta de la política; no procedisteis como insensatos que se lanzan de través del primero que quiere meterlos en aventuras sangrientas.

No. Yo no iré detrás de los anarquistas. Que vengán los anarquistas detrás de mí, si les conviene. (Grandes aplausos).

No. Yo no iré detrás de los socialistas. Que vengán los socialistas a conquistar una legalidad conmigo, en la que puedan desenvolverse libremente. (Más aplausos).

Pero yo tampoco haré nunca lo que alguna de las fracciones políticas de esta población: tirar la piedra y esconder la mano, para convertir ahora en acusación lo que es para mí triunfo de gloria. (Muy bien.)

No; en ningún caso, no es posible que un partido como el Partido Republicano Radical, que asume hoy la representación de la fuerza política más poderosa del país, vaya arrastrado nunca por conveniencias de política contraria ó distintas de la suya, ni tampoco—y fijos bien porque esto lo digo para todos, y cada cual que se eche la china que le corresponda en el bolsillo—, ni tampoco por entendimientos irreflexivos de jóvenes que no han llegado todavía a la hora en que, con el bigote sobre el labio, se puedan presentar como responsables... (Muy bien. Estruendosos aplausos).

Esto es lo que he acabado ya. La juventud la quiero y la necesito para que vigorice mi partido con sus entusiasmos, con sus locuras, locuras generosas, pero subordinadas a las conveniencias del Partido. Para que nos diga cuándo hemos de ir a la revolución y después vaya a la revolución con el billete del ferrocarril en el bolsillo, para eso no la quiero. (Aplausos).

### Durante el conflicto.

¿Pensáis acaso que en aquellas circunstancias yo no quisiera apurar hasta el extremo las cosas, para que no pudiese en el porvenir decir nunca que el Partido Republicano Radical, ante la posibilidad de realizar un esfuerzo supremo, había fallado a su palabra? No. Yo no adopté las resoluciones oportunas. Vengo aquí, Emilio Iglesias a decir, bajo mi responsabilidad, lo que dijo, lo que debía decir, a cumplir con su deber. Y fueron otros a Valencia, y otros a Zaragoza, y otros a Sevilla, y uno a Santander. A Santander, ¿qué? A decirle a la Conjunción republicano-socialista:

—Aunque has prescindiendo de nosotros, como se dice que en el movimiento tienes participación, si assumes la responsabilidad y tomas la dirección, aquí está a tu disposición, incondicionalmente, para la derrota, como para el triunfo, el Partido Radical. (Aplausos).

¿Y qué encontré allí? ¿Fieros revolucionarios? No; pero ¿no fueron individuos de la Conjunción los que resolvieron la huelga de Gijón? ¿No fueron individuos de la Conjunción los que resolvieron la huelga de Málaga? ¿No fueron individuos de la Conjunción los que la resolvieron en Mieres? ¡Sí! fué el propio Sr. Azcarate, presidente del Instituto de Reformas Sociales, llamado por el Gobierno, el servicio del Gobierno, en una causa de justicia, quien estuvo en Bilbao a procurar arreglar aquella huelga. ¡No! si ellos no habían sido, ni tenían participación en nada! Entonces, el Partido Republicano Radical había cumplido con su deber; entonces, su actitud era la justa, la equitativa y la serena; habían sido imitados y aun ejemplarizados por los individuos de la Conjunción republicano-socialista. (Muy bien.)

Y sobre esto, queridos amigos y correligionarios, sobre esto, basta.

### Política local.—Obra de paz.

Me importa ahora, aprovechando las fuerzas que me restan, hablar algo de lo que interesa a la política local, pues, aunque parezca local, tiene transcendencia en el orden nacional.

Yo no hago política local, no quiero hacer política local, no haré política local en otra parte que en Barcelona. Aunque la división administrativa de la patria ponga la residencia de la capital en Madrid, la capitalidad real y efectiva del Partido Republicano Radical español está en Barcelona. Aquí, señores, tengo la obligación de aceptar la responsabilidad y de tomar la dirección. La tuve hasta ahora; la quiero continuar teniendo.

A través de dificultades, de errores, de aciertos y desaciertos, que se encargan de convertir en delitos ó en faltas graves las pasiones desatadas y violentas de nuestros adversarios, es el hecho que nosotros hemos venido realizando una obra de orden, de paz, de evolución reformista en esta ciudad. Yo quiero continuarla.

Necesitamos que el Partido Republicano Radical vaya ahora a la lucha electoral que se avecina, como ha ido en tantas otras ocasiones, perfectamente unido, perfectamente disciplinado, con el entusiasmo de siempre, con el mismo ardor, porque—ya lo dije en otra ocasión—triunfar aquí es triunfar en España. Mientras el Partido Republicano Radical conserve la unidad de sus fuerzas, mientras tenga la integridad del entusiasmo de las clases que le siguen, mientras pueda irradiar su ejemplo a toda España, nosotros cumplimos un deber que trasciende de la esfera local a la esfera nacional. Se habla más en el extranjero de Barcelona que de Madrid, de las luchas políticas de Barcelona que de las luchas políticas del resto de España.

### Triunfo indudable.

Nuestra responsabilidad, es decir, la vuestra y la mía, delante de las circunstancias que acabo torpemente de esbozar, delante del porvenir que habéis visto desarrollarse ante vuestros ojos, vuestra responsabilidad y la mía son tremendas, son muy grandes; y el Partido Republicano Radical no está aquí a volver la espalda a ninguna responsabilidad: con todas pecha.

Y a la lucha municipal próxima vamos con el propósito, claro es, de ganar; con la seguridad del triunfo: lo llevamos prendido en nuestra bandera, surge del fondo de nuestro corazón, pero, además, reside necesariamente en la razón misma de las cosas. Un paso atrás sería una rectificación impropia de un pueblo que este pueblo, de su gran civismo; un paso atrás representaría que Barcelona se divorcia de la marcha política de la izquierda, significaría que Barcelona se desintegra de la democracia universal para entregarse, ó a los delirios de un nacionalismo que todavía no se ha dado cuenta de la realidad (desgraciadamente no se ha dado cuenta, porque si se la diera podría ser factor que colaborase en la obra emancipadora en que está empeñado el Partido Republicano Radical), ó a la regresión de una política reaccionaria representada por los carlistas, por el Comité de Defensa Social y por un regionalismo que no teniendo ideales propios hace una especie de capa rota de un pobre tomando trozos, juntando pedacitos del carlismo, de la Defensa Social, de los conservadores, de los dinásticos y de los antidinásticos carlistas de Barcelona. (Aplausos).

### Mi responsabilidad.

Yo vengo a dirigir las elecciones municipales de Barcelona, a título de presidente de la Junta municipal, con responsabilidad del fracaso va a ser mía; no admito que nadie me la dispute, no tolero que nadie me la merme. ¿Por qué? Porque no hace mucho tiempo, todavía llevo la cicatriz en mi corazón, tomé sobre mí la incumbencia de contestar a los ataques virulentos, a la campaña injuriosa, difamadora y procaz de gentes que codiciaban la ocasión de privar al Partido Republicano Radical. Todavía recuerdo que acusado de inhumano el Partido Republicano Radical en su representación municipal tuve yo que defenderle en el Congreso.

Recordad, amigos míos, cómo se removió entonces aquella campaña, que traspasó la frontera para llegar a mí con la voz de los recortes de la Prensa, una campaña en que se nos acusaba por el concierto de la cal, yeso y cemento, una campaña en que se nos acusaba por tratábamos de resolver el problema del abastecimiento de aguas de Barcelona.

Recordad que la acusación se fundaba en que el concierto se había hecho por una cantidad insignificante y ellos pretendían que se podía rebasar hasta una millonada lo que se recaudaba por el consumo de esos materiales de construcción en las obras de Barcelona; recordad que se llegó a un acuerdo, formulado allí, en altas esferas, que tuvo aquí su fórmula oficial y legal en la conveniencia de la Junta de vocales asociados, por la cual en lo sucesivo los que construyesen obras habían de presentar relación jurada de la cal, yeso y cemento que entraba en el consumo de la obra. ¿Sabéis desde entonces acá cuántas relaciones juradas se han presentado en el Ayuntamiento? Ninguna. (Risas).

Y aquella cuadrilla de ladrones (Muy bien.) que para no oír la voz de su conciencia colectiva injuriaban a los demás, aquella cuadrilla de ladrones está robando a Barcelona sin pagar nada. (Grandes aplausos).

La otra cuestión sobre el tapete está. Observad la conducta de los periódicos; cómo callan delante de los grandes, cómo se humillan delante de los ricos (Bien, muy bien); cómo silencian ahora que era la hora de hablar y de poner las cosas en claro. (Muy bien. Aplausos).

Esperemos a que se resuelva este problema para que podamos entonces contestar a los que se prestaban mucho a ser vividos. Estuvieron acertados la Srta. Bárcena y Barayoz, y Fernando Delgado representó, en obsequio a su padre, un galán cómico con general aplauso. A los demás actores estaban encomendadas partes muy accesorias.

Alabemos la discreción y el acierto con que nuestro compañero y maestro en la Prensa don Sinesio Delgado ha ideado y escrito *Nuestro compañero en la Prensa*.

En un ambiente que es el suyo propio, no podía Sinesio Delgado extraviarse ni andar fuera de tiro.

Alrededor de *Nuestro compañero en la Prensa* se habían aglomerado sin concretarse algunas fábulas, que anoche quedaron desvanecidas. Ahora hace que vengo oyendo hablar de la obra:—¡Es una cosa atroz!, se decía. Don Sinesio se mete con la Prensa de una manera feroz...

Nunca lo creí, ni había para qué creerlo; pero las Empresas sí lo creyeron—quizá precisamente porque no había motivo—y, asustadas todas, no se atrevieron a ofrecer al público y a la Prensa la mordaz sátira que no dejaba Redacción con cabeza.

De entonces acá ha pasado más de un lustro, y ahora la obra se estrena. ¿Ha variado la obra? ¿Han variado las Empresas? D. Sinesio lo sabrá.

Lo que sí sabemos todos desde anoche, es que la comedia no es tan atemoradora como se suponía, pues si en ciertos momentos parece decidirse a *pegar*, pronto se *comprime* y hasta prorrumpe en ditiámbricas frases en loor de la *poterosa palanca*. Si algún ataque hay es suave, casi pudiera decirse ditiño. Quizá esto consista en que la obra ha llegado al público después de un corto periodo de vida, y con la edad los impulsos se moderan y con la experiencia y virulencia del cólico ataqué se ven detenidas por un razonable *para qué?*

Sinesio Delgado presenta un cuadro bien entonado en algunos de sus imitativos y con algún tipo visto con justeza y copiado con fortuna.

La acción, que corre natural y lógica hasta la mitad del segundo y último acto, se trunca, a mi entender, en la segunda mitad de éste, aconteciendo allí cosas no explicables ó no explicadas en una vulgar psicología.

El diálogo, si bien es apropiado é ingenioso en más de un momento, resulta en general campando y oratorio.

El conflicto dramático estriba en una especie de tesis sentimental, y en él juegan la Prensa y la pública opinión un papel galeotesco.

El público aplaudió, no habiendo que lamentar ningún momento de verdadera frialdad y fatiga en la atención.

Palanca no representó, vivió su papel con una verdad absoluta, y eso que su papel no se prestaba mucho a ser vivido. Estuvieron acertados la Srta. Bárcena y Barayoz, y Fernando Delgado representó, en obsequio a su padre, un galán cómico con general aplauso. A los demás actores estaban encomendadas partes muy accesorias.

Alabemos la discreción y el acierto con que nuestro compañero y maestro en la Prensa don Sinesio Delgado ha ideado y escrito *Nuestro compañero en la Prensa*.

## LOS ESTRENOS

LARA

### «Nuestro compañero en la Prensa»

Nuestro compañero y maestro en la Prensa D. Sinesio Delgado ha escrito una comedia descriptiva con tipos periodísticos.

Nadie más a propósito para ello ni tan obligado a conocer el mecanismo interno del periodismo, sus tipos y maculas y sus procedimientos.

En un ambiente que es el suyo propio, no podía Sinesio Delgado extraviarse ni andar fuera de tiro.

Alrededor de *Nuestro compañero en la Prensa* se habían aglomerado sin concretarse algunas fábulas, que anoche quedaron desvanecidas. Ahora hace que vengo oyendo hablar de la obra:—¡Es una cosa atroz!, se decía. Don Sinesio se mete con la Prensa de una manera feroz...

Nunca lo creí, ni había para qué creerlo; pero las Empresas sí lo creyeron—quizá precisamente porque no había motivo—y, asustadas todas, no se atrevieron a ofrecer al público y a la Prensa la mordaz sátira que no dejaba Redacción con cabeza.

De entonces acá ha pasado más de un lustro, y ahora la obra se estrena. ¿Ha variado la obra? ¿Han variado las Empresas? D. Sinesio lo sabrá.

Lo que sí sabemos todos desde anoche, es que la comedia no es tan atemoradora como se suponía, pues si en ciertos momentos parece decidirse a *pegar*, pronto se *comprime* y hasta prorrumpe en ditiámbricas frases en loor de la *poterosa palanca*. Si algún ataque hay es suave, casi pudiera decirse ditiño. Quizá esto consista en que la obra ha llegado al público después de un corto periodo de vida, y con la edad los impulsos se moderan y con la experiencia y virulencia del cólico ataqué se ven detenidas por un razonable *para qué?*

Sinesio Delgado presenta un cuadro bien entonado en algunos de sus imitativos y con algún tipo visto con justeza y copiado con fortuna.

La acción, que corre natural y lógica hasta la mitad del segundo y último acto, se trunca, a mi entender, en la segunda mitad de éste, aconteciendo allí cosas no explicables ó no explicadas en una vulgar psicología.

El diálogo, si bien es apropiado é ingenioso en más de un momento, resulta en general campando y oratorio.

El conflicto dramático estriba en una especie de tesis sentimental, y en él juegan la Prensa y la pública opinión un papel galeotesco.

El público aplaudió, no habiendo que lamentar ningún momento de verdadera frialdad y fatiga en la atención.

Palanca no representó, vivió su papel con una verdad absoluta, y eso que su papel no se prestaba mucho a ser vivido. Estuvieron acertados la Srta. Bárcena y Barayoz, y Fernando Delgado representó, en obsequio a su padre, un galán cómico con general aplauso. A los demás actores estaban encomendadas partes muy accesorias.

Alabemos la discreción y el acierto con que nuestro compañero y maestro en la Prensa don Sinesio Delgado ha ideado y escrito *Nuestro compañero en la Prensa*.

Antonio Domínguez.

## Como en Rusia

Ciento noventa presos.

Las cárceles de Bilbao continúan abarrotadas de presos.

El odio burgués mantiene en las inmundas prisiones a ciento noventa individuos, cuyo delito es el de haber defendido, quizá con alguna vehemencia, su única propiedad, que es el trabajo.

Entre estos presos hay quince madres de familia, cuyos hijos se hallan desamparados.

Se necesitan instintos salvajes para consentir esta tremenda inhumanidad.

Todos creíamos que al levantar la suspensión de garantías se libertaría a los presos sobre los que no pesaban las responsabilidades de un proceso grave.

¿Dónde está la buena fe de este Gobierno, que cada vez se hunde más en el fango, donde acabará por desaparecer ahogado para siempre a la izquierda catalana; aquí, no. (Aplausos).

Contra tanta crueldad se han alzado voces humanitarias.

Ayer fué Madinabeitia. Hoy es el escritor republicano Sánchez Díaz el que dirige a *El País* el siguiente telegrama:

«BILBAO, 23. Creo que debería pedir la libertad de los presos por la pasada huelga, más a pesar del levantamiento de las garantías, sólo han sido exonerados veinte, quedando todavía ciento noventa en la Cárcel.

Hay entre estos presos quince mujeres, madres de familia con numerosos hijos pequeños, los cuales están abandonados.—Sánchez Díaz.

¿Qué se piensa de esto en la cloaca democrática?

## La obra de la Monarquía

CORUNA, 23. La Junta de emigración no cesa de despachar documentos de emigrantes. Estos, situados frente a las oficinas, forman interminables filas.

Hoy zarpo para la Argentina el vapor *Oropesa*, llevando a bordo 500 emigrantes.

También salió para la Habana el transatlántico *La Champagne*, que ha tomado aquí 650. La salida de este vapor motivó un gran escándalo, que hizo necesaria la intervención de las fuerzas de Seguridad.

La casa consignataria había vendido billetes para 1.000 emigrantes.

Al llegar el barco se vió que solamente podía acomodar 650, y no pudo admitir a los 344 restantes.

Estos, en actitud enérgica, reclamaron el derecho que les asistía al embarque; y como se les negara, surgió un conato de motín.

Los empujados rompieron los cristales de las oficinas de la casa consignataria.

El día 25 vendrá otro barco de la misma Empresa para recoger los 344 emigrantes que aquí han quedado.

Hay hoy en La Coruña 2.500 esperando a los barcos que han de llevarlos a la Argentina.

## La catástrofe de la «Liberté»

Dictamen técnico.

PARIS, 24. El *Diario Oficial* publica hoy el dictamen de la Comisión que había sido nombrada para investigar las causas que motivaron la catástrofe de la *Liberté*.

La Comisión declara que no ha encontrado ninguna huella de que la voladura haya sido intencionada, y descarta en absoluto la hipótesis de que un incendio ha precedido a la explosión.

En el dictamen, la Comisión determina que la catástrofe es debida a la inflamación de la pólvora de una granada de combate en el paño superior, que estaba situado a estribor de la proa.

Reconoce la Comisión que todas las reglas de conservación y de vigilancia de las pólvoras de a bordo habían sido observadas; pero declara, sin embargo, que es de desear se apliquen determinadas mejoras en las instalaciones actuales.

El almirante Bellue, al transmitir el dictamen de la Comisión investigadora, declara que, a su parecer, no hay lugar para buscar ninguna responsabilidad a bordo.

## Canalejas, demócrata

Se dirá que todo se sufre, y es verdad: todo se sufre, pero se sufre de mala gana; todo se sufre, pero quién no temerá las consecuencias de una larga y forzada sufragancia? El estado de libertad es una situación de paz, de comodidades y de alegría; el do sufragio lo es de agitación, de violencia y disgusto; por consiguiente, el primero es el doble; el segundo, expuesto a mudanzas. No basta, pues, que los pueblos estén quietos: es preciso que estén contentos, y sólo en corazonadas insensibles ó en cabezas vacías de todo principio de humanidad y aun de política puede abrigarse la idea de aspirar a lo primero sin lo segundo.

JOVELLANOS.

Es D. José Canalejas, según dicen, un político moderno. Cuentan de él que es hombre culto, inteligente y abierto; condecorador de los problemas planteados hoy en el mundo; empapado en las ciencias sociales; de vuelta de todos los prejuicios reaccionarios y conservadores que aún dominan en España.

Es posible que todo ello sea verdad: no me atrevere a negarlo; pero ateniéndome al evangélico «por sus obras los conoceréis», juzgo al Sr. Canalejas solamente por sus obras, por su labor de gobernante demócrata.

Dejo aparte aquel modo de subir al Poder, gracias a los procedimientos orientales, ya aclimatados en España. Lo peor, lo imperdonable es que habiendo enconrado en su camino tantas ocasiones de borrar aquella mancha en su historia, no quiso ó no supo Canalejas hacer más que imitar a sus antecesores, copiar las frases de Maura y los desplantes de La Cierva.

Cuando el proceso Ferrer fué discutido en las Cortes, cuando Melquíades Álvarez en aquel su gran discurso lleno a la vez de ardores de pasión y de frío y sereno raciocinio conmovió la conciencia nacional y salvó ante Europa entera nuestro honor puesto en entredicho, ¿qué fué lo que hizo Canalejas? Hizo lo que hubiera hecho el mismo La Cierva: una crisis oriental y unas frases imprudentes. Quiso escurrir el bulto el gran demócrata, y tuvo valor para decir en plena Cámara que bastaba se le exigiera en cierta forma la revisión del proceso para que él la creyera, aunque la sentencia fuera injusta.

Para conceder algo a su historia de antiferical irreducible perpetró cierta ley de Asociaciones que peor es menalla. Si llega a prosperar mañana engendro quedará legalizada la hoy ilegal situación de infinitas Ordenes monásticas; en cambio, las Sociedades obreras encontrarán dificultades invencibles para continuar viviendo.

Surgieron varias huelgas parciales antes y después de la agresión de los moros a nuestras tropas de Melilla, y el gran demócrata, el sociólogo, el gobernante moderno dióse a perseguir a los obreros inventando conspiraciones de opereta. El político empapado en los problemas y en las ciencias sociales, sin duda por azares de gobernante novato, quiso resolver las huelgas con criterio de guardia de Orden público.

Si fijarse en que el papel de gobernante exige serenidad y obliga a no apasionarse, a ser circunspecto y moderado, y, sobre todo, a ser justo, lanzó en cierto banquete aquella frase sobre la *pillaría civil*, que en vano ha negado muchas veces; frase tan imprudente como injusta, adulación estéril a una clase y ofensa a todo un pueblo.

Y este Canalejas demócrata que subió al Poder, en teoría, para hacer lo contrario de Cánovas, es decir, para *continuar* la historia de España, la negra historia de persecuciones y violencias, de aventuras y dilapidaciones, suspende las garantías sin motivo y obliga a cesar en su publicación a la Prensa republicana, suspende diarios monárquicos y tiene cerradas las Cortes cuando tan alto y tan claro pide el país que él libere. Este hombre moderno y de su tiempo quiere imitar a Maura en tantas cosas, que así como éste puso en Instrucción Pública a San Pedro para que nada se hiciera, él, Canalejas, fué a un banquete, y dijo allí, entre profesores, cosas por nadie olvidadas que le valieron una significativa observación de *El Imparcial* y que causaron el asombro de todos los españoles medio cultos.

Dicen que el Sr. Canalejas es hombre culto y progresivo, a quien sólo el deseo del Poder obliga a faltar a sus ideas. Así como en ciertas cosas se va pareciendo a Maura, es en lo fundamental completamente distinto. Maura, por lo que se ve, tiene un defecto masculino: el orgullo. Canalejas, un defecto femenino: la vanidad, la ambición de las cosas pequeñas, el afán de lucirse y agradar a costa de los mayores sacrificios.

Pero además, digan lo que digan, no soy capaz de creer que Canalejas sea un verdadero demócrata. Si que habrá leído y meditado, si que sabrá todo lo que puede saber el hombre más sabio de este mundo; no importa: en su interior el peso muerto de nuestros viejos prejuicios gravita aún con dolorosa pesadumbre. No podría llegar a ciertas cosas si no las creyera buenas. Cuando hablan las ideas en nosotros, cuando las hemos llevado en el espíritu como lo mejor de sus riquezas, bastan ellas para impedirnos que caigamos en los errores preteritos: obra en nosotros la dignidad con la violencia de una fuerza física.

Sea lo que quiera Canalejas, ya proceda así por convicción, ya por deseo del Poder, me atrevo a recordarle desde aquí aquella frase de un poeta alemán: «Hay cosas en el mundo que valen más que la vida», y las palabras de Jovellanos que van al frente de este artículo. Si es un convencido equivocado y cree de buena fe que se resuelven todos los problemas con la violencia gubernamental, medite en lo que tan magistral como intuitivo dice ya el buen Jovellanos hace tiempo, el 29 de Diciembre de 1790: «Aprenda de la realidad, igual que de los grandes hombres, a ser demócrata de veras».

Pero si es el deseo del Poder el que le dicta su conducta, no olvide la frasecita dicha, y traduciéndola a su caso, piense en que no es el Poder el más preciado de los bienes.



## CLERICALERIAS

El gran rotativo neo.—El futuro diario de D. Basilio.—Urquijo y sus millones.—Los dos prelados fallecidos.—Los arquitectos clericales.

Durante la suspensión de EL RADICAL han ocurrido en el campo neo cosas que precisas no dejar sin nuestro informe a los lectores. La más saliente podemos llamarla de la *compraventa mercantil de El Debate*, el diario pseudocatólico, que va a ser, según dicen, católico de verdad desde el Día de los Difuntos.

Simpático no era ese periódico desde su aparición, cabalmente porque, como hoja católica, resultaba un desastre. Ni su fundador conocía la religión de los papas y de las papas, ni su director, un cura jaurecesiano, era buen teólogo y mediano cronista; menos aún perito en los andurriales del campo ultramontano; ni el archisimpático y pistonudo Antón de Olmet se daba traza para escribir en neo, ni el resto de la Redacción hubiera podido sufrir un examen de Catecismo de Ripalda. Esto lo veíamos los curas, lo notaban las buenas gentes piadosas y alegraba mucho a los periódicos neos de abolengo, que, como el cura republicano que suscribe, le tenían ya descontado el trueno gordo.

Yo se lo advertí alguna vez.

Caballeros: van ustedes a una muerte segura. La Iglesia no quiere periódicos de esa laya; ustedes no lograrán complacerla; el diario a la moderna, escrito con cierta independencia y el desentado que gusta al público, a ella la horripila. Acuérdense de *El Movimiento Católico*.

La primera empresa, en efecto, fracasó, y, deslustrada, hubo de traspasar el periódico a otro iluso tan desconocedor como el del Catolicismo y de su laberíntico y accidentado mundo. ¡Pobre Sr. Mataix! ¡Había oído campanas católicas y no sabía dónde sonaban. Creyó cosa fácil dejar los libros y meterse a predicador de la religión más abstrusa y de la teocracia más descontentadiza, más vidriosa, esquinada, tacaña, pèrida e ingrata del Cristianismo.

Tampoco él conocía esta religión ni a su Iglesia. Supuso que bastaba la buena voluntad, el ser adicto leal y laborioso, para tenerla propicia y... ¡qué diablo! ganarse unas pesetas, que el abad de lo que canta yanta, y como dicen que dijo San Pablo: «El que sirve al altar, de él ha de sustentarse».

¡Que si quieres! Mataix I, en chistosísima carta, ha levantado la punta del velo que cubría los desengaños, las amarguras y sinsabores de su hermano, herido por la bellaquería eclesiástica, por la sordidez episcopal, por la envidia de los periódicos neos clásicos y... por la indiferencia del gran público, tan ilustrado, que no quiere diarios católicos ni a la moderna, ni a la antigua, ni de ninguna clase.

Y sucedió que la inmensa tontería de ese enorme y tozudo fantasmón que obisepa en Jaca, parece que excitó a los paperos de *La Gaceta del Norte*, publicación jesuita la más abominable que ve la luz en Bilbao, a comprar *El Debate*, como, en efecto, lo hizo por un pedazo de pan.

Este ha sido el acontecimiento, y bien cacareado, bien comentado. Desde que lo atisbaron los ultras de casa y boca no les llegó la camisa al cuerpo. ¡Ochocientos! que el caballero relumbra llamado Urquijo, con todos sus millones, influjo y terquería se nos viene encima, y esta ya es harina de otro costal: no es un D. Basilio, no un Mataix...

Y *El Siglo Futuro* empezó a poner chinitas en la vía que iba a recorrer el Urquijo ese. Que si el diario católico no puede ser, ni aun en apariencia (en hipocresía), neutro, ni puramente informativo, ni moderado; que si los fondos deben alcanzar poca o mucha extensión... Y allá van textos del obispo de Cortona, que prohíbe a los clérigos leer periódicos que se dicen católicos, falsos profetas, lobos con piel de oveja...

El *Correo Español* tiró por la misma trocha; a *El Universo* le temblaban las carnes; ¡ah, si se le fueran hacia *El Debate* los obispos que lo mantienen con dinero de las pias memorias y de los pobres!; si Comillas mismo, amigo de Urquijo... ¡horror!

En tanto, *El Debate* se anuncia bravura, provocativo y hasta chancero; mira a todos con lástima. Su nueva empresa cuenta con 600.000 pesetas de Urquijo; hará un periódico a la inglesa, pero católico, que dará fiestas y dinero, y gabinete de lectura pública y transparentes continuos, todo en un gran local céntrico y lujoso, espléndido.

¿Su redacción? Nada de D. Basilio ni de Olmet; este señor, ¡a la calle en seguida! Ventrán los jóvenes propagandistas, unos luses muy sabihondos, asombro del periodismo católico, y pondrán a todos la ceniza en la frente. Por supuesto, a la Prensa liberal la van a derrotar, y luego se la comerán cruda esos niños del *requeté* jesuita.

Apacerecer unos carteles, en verdad bien vulgarotes. Al otro día, *El Correo Español* pegaba al lado de ellos otros suyos. El era el verdadero periódico católico, que, aunque hoy se tira en la misma imprenta y máquinas que *El Motín*, mañana tendrá casa propia. Hay que competir con la nueva y ya odiada tienda de enfrente: muy católicos todos, pero a zarzapos cada cual con los otros y aborreciéndose con odio africano.

A última hora se dice que D. Basilio, con elementos del antiguo *Debate*, va a fundar y dirigir otro diario neo, ya que son pocos, más del doble de los que la catoliquería necesita.

Pero ese hombre, ¿no escarmienta? Diré a ustedes. Le fué muy bien de director, y ahora tiene protectores; ¿cuáles? El obispo de Madrid, que, aborrecido por todos los ultramontanos, necesita un órgano, aunque desafine algo, pero que le elogie, y el proveedor, Valis y Faide, que se perece por ser obispo, que espera serlo a tezanudo, digo, de sablazos del chafarote de Weyler, su amo, y ya en el antiguo *Debate* le colocaban muchos y largos bombos que... escribía y enviaba él mismo; su dinero le costaban, dinero con que hoy cuenta D. Basilio, como con el del obispo referido y de algún otro y de varios devotos suyos.

Todo esto nos encanta. Con las dos primeras empresas de *El Debate* cierta sim-

patía motivada por su inexperience y por el odio de sus rivales neos nos obligaba a guardarlas ciertas consideraciones; pero a un diario jesuita... Oh, ese pim-pam-pum, nos estaba haciendo a todos mucha falta, así, temerón, jaque y malintencionado. El Urquijo es personaje al que tenemos tantas ganas como a Comillas y a Gili; los jesuitas son blanco de nuestra predilección; ¡magnífico! ¡archidelicioso! ¡nos ahoga la alegría! Y luego las cosas que van a pasar entre los diarios católicos rivales, y al fin el desastre de *El Debate*...

Han muerto dos obispos: el de Tarragona (metropolitano) y el de Segorbe. He aquí el responso que les canta en *El Diluvio* «Fray Gerundio»:

«Ha fallecido a la edad de ochenta años el arzobispo de Tarragona, D. Tomás Costa y Fornaguera, cuya archidiócesis ha regido durante veintidós años. Era obispo desde 1876 y una verdadera nulidad en todo el amplio sentido de la palabra. No deja ningún escrito notable, ni mediano; en su largo pontificado no ha realizado nada digno de mención ni que pueda dar origen a las alabanzas, ni aun ahora que está muerto. De carácter atrabilario, duro de corazón, seco y desahogado con su clero de su palacio tragando la bilis de no ser obispo de Barcelona ni de haber llegado a cardenal, como Casañas, que era su sufragáneo, teniendo que contentarse sólo con su ilusorio primado de las Españas, que de hecho sólo corresponde, y ejerce, al arzobispo de Toledo. Ningunos ojos han llorado su muerte con sinceridad; pudo hacer bien y no quiso; entró pobre en el episcopado y ha muerto millonario. En suma: un hombre incoloro, anodino, ni fué ni fa».

«Que treinta y cinco años de apostolado esté!».

Del de Segorbe dice:

«Era el prelado más joven de España, y como joven, tenía muy poco tacto y prudencia para el complicado gobierno de una diócesis; al cambiar el palacio por la sepultura ha dejado las mismas simpatías que nuestro muy amado prelado dejó en Urgel y en Jaén. Había entrado en la Iglesia pobre como las ratas, y ha muerto millonario, sin que los pobres de la diócesis se hayan enterado de ello. Según voz pública en Segorbe, comía y bebía como un heligabalo, y ha muerto por lo más pecado había, que dijo el clásico, o sea de una afección al estómago».

Informes que concuerdan con los originales que obran en nuestro archivo, y de los que certificamos.

A Canalejas no le admiten en Roma los obispos que propone. El Nuncio, de quien ha dicho D. José que es un zorro intratable, se los estropea; pero ha sabido, aprovechando el servilismo clerical del presidente, colarle un obispo carlista, el Sr. Valbuena, canónigo de Toledo y tonto pervertido por el estudio, que irá de prelado auxiliar a Santiago con escarnio del canelismo. Gran democrata: tú me lames... todo lo lamble; yo te patee las tripas y me río de tu sandia bajez. Nos parece muy bien.

Para preconizar obispos carcardas no están medio interrumpidas las relaciones del Vaticano con España; para aceptar los prelados que presenta el Gobierno democrata-clerical, sí, y viva la seriedad de la Iglesia.

Dos sucesos más para concluir. La plancha de los arquitectos neos en Roma, no sin desdoro y ridículo inmenso para España, y la atrocidad inaudita y anticristiana del arzobispo-fratle de Toledo, que ha decidido anular las indulgencias que concedan los prelados al alma del difunto cuya familia publique la escuela mortuoria en un periódico no carlista: ¡el colmo!

Graves y substanciosos ambos hechos, en breve los trataremos con la detención que se merecen.

Un Clérigo de esta Corte.

## La Mutual Latina

En la distribución de la Asociación de Contraseguro del año de 1910 han percibido los herederos de los socios fallecidos DOSIENTAS NOVENTA Y CUATRO PESETAS POR CADA CIENTO PESETAS pagadas.

Domicilio social: Gran Capitán, 25  
Córdoba

## SUCESOS

La mala leche.

Anoche, a las diez, fueron asistidos en la Casa de Socorro del distrito del Congreso los niños Francisco y Rosa Vidol Soto, con domicilio en la calle del León, núm. 28, que padecían síntomas de intoxicación aguda.

Interrogados los padres en la Comisaría del distrito, manifestaron que la intoxicación obedecía a haber ingerido leche en malas condiciones que les fué servida por un vendedor que vive en Carabanchel, ignorando su nombre.

Al Juzgado fué remitida una poca de leche suculenta.

La Policía practica gestiones para detener al vendedor. Y el teniente de alcalde del distrito girando visitas de inspección... de mote...

Por empinar el codo.

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina ha sido asistido esta mañana de intoxicación, calificada de pronóstico reservado, Ramona González Royón, que equivocadamente ingirió lejía en un lavadero del Pontón de San Isidro, creyendo que era aguardiente.

Y siguen los automóviles.

Anoche, a última hora, fué atropellado en la calle del Arenal por un automóvil Francisco García Espinosa, sufriendo contusiones en diferentes partes del cuerpo, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito del Centro.

El chauffeur, Pedro López, que pertenece a la Gran Peña, quedó detenido.

Quemaduras graves.

Antonio Martín Bustos, operario del garage establecido en el núm. 25 de la calle de Miguel Ángel, ingresó esta mañana en el Hospital de la Princesa después de ser curado en la Casa de Socorro del distrito de quemaduras de pronóstico grave, que se produjo al inflamarse un bidón de gasolina.

Caída grave.

Esta mañana se disponía, como tiene por costumbre, a dar un paseo la viuda de don Emilio Cánovas del Castillo, que vive en la calle de Isabel la Católica, núm. 4, cuando, al tomar el primer peldaño de la escalera, resbaló, rodando escalera abajo y produciéndose graves lesiones en la cabeza y brazo, las que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito, adonde fué conducida en un coche por el portero y otros vecinos que presenciaron el accidente sin poder evitarlo.

Después de curada en el benéfico Centro pasó en grave estado a su domicilio.

## BARCELONA

Terrores de viaje.

BARCELONA, 24. Seguramente saldrá esta noche Lerroux para Sevilla, proponiéndose regresar directamente para estar en Barcelona el sábado.

Anomalías conjuncionistas.

Los delegados de los partidos de la Unión republicana nacional progresista y Federal nacionalista se han reunido, acordando constituir en Comité mixto de Conjunción.

Así se da el caso de que en Barcelona exista el Comité de la Conjunción sin que forme parte de él el nacionalismo, único partido que aquí tiene personalidad para atribuirse alguna fuerza dentro de la Conjunción.

Felicitación y protesta.

Mañana, una Comisión del Ayuntamiento visitará al cónsul de Portugal para comunicarle el acuerdo municipal de felicitación a la joven República por su afianzamiento y para protestar de las tentativas de restauración que efectúan los monárquicos.

Joven ahogada.

Hallándose en una cantera de las inmediaciones de Palafregrill las jóvenes Rosa y Filomena Fraquera, de quince y dieciocho años, esta última cayó a una balsa contigua.

Su hermana se arrojó al agua con propósito de salvarla, sin poderlo conseguir.

Un vecino salvó a Rosa, que también se hallaba en gran peligro, pero no a Filomena, cuyo cadáver se extrajo poco después.

Recepción.

En la Capitanía General hoy recepción con motivo del cumpleaños de doña Victoria Eugenia.

Sátiro con sotana.

El padre de un monaguillo de una Iglesia importante de Barcelona ha presentado una denuncia en el Juzgado de guardia contra un beneficiado de dicha Iglesia, a quien acusa de abusos deshonestos.

Asalto a una posada.

En una posada de la carretera de Olot se presentaron tres individuos que, después de beber copiosamente, exigieron al dueño la entrega de una cantidad en metálico, y como no accediera éste a la petición, le acometieron a palizas, dándose a la fuga.

El hostelerio está grave.

Niña atropellada.

Anoche, en San Martín, un carro que se dio a la fuga atropelló a una niña de trece meses, causando graves heridas en todo el cuerpo, a consecuencia de las cuales falleció al ingresar en un Dispensario.

Calderón.

## Nuestra denuncia de ayer

Nuestro número de anoche ha sido denunciado y recogido de la circulación. Nos felicitamos de esta persecución ministerial, que estimamos como un nuevo éxito político y periodístico. Nuestros suscriptores de provincias sabrán perdonarnos esta nueva suspensión involuntaria de nuestra cotidiana visita.

## CONTRA LOS RADICALES DE HUELVA

## Atropellos intolerables

HUELVA, 24. Durante la suspensión de las garantías se ha incapacitado a los concejales republicanos de esta capital en la forma más arbitraria.

Guillermo Moreno, el ya famoso cacique, ayudado por el jefe de los conservadores, Burgos, ha conseguido tener mayoría en el Ayuntamiento, despojando de sus cargos a concejales que obtuvieron sus actas por la voluntad soberana del pueblo.

Para lograr sus perversos propósitos aprovecharon la suspensión de los derechos ciudadanos y resucitaron procedimientos que rechazaba la conciencia pública.

La indignación que produjo la noticia de la resolución adoptada por la Comisión provincial incapacitando a los concejales fué general, calificando la opinión de gran torpeza política el acto realizado por el impopular, imbécil y soberbio cacique bollullero.

Anoche y hoy, se han expedido telegramas de protesta pidiendo la reposición en sus cargos de los concejales suspensos por la Junta municipal del Partido Radical, por los Juntas radicales de los distritos, Asociaciones obreras, minoría radical y otras entidades y personalidades.

Se dice que el gobernador, Sr. Nido, está dispuesto a ganar las elecciones sea como sea y a costa de todo lo que fuere preciso hacer para ello.

Los elementos radicales están dispuestos a no dejarse atropellar y a demostrar a este Poncio de Jaén y a sus adalides que los tiempos de las lupinadas electorales pasaron a la Historia, estando ya aquellas desacreditadas y siendo innecesarias.

Estamos ya en plena efervescencia electoral. El jueves próximo se celebrará un mitin electoral preparatorio del que habrá de celebrarse el domingo 29, verificándose una manifestación de este acto que promete ser digno de la Huelva liberal y republicana que tantas pruebas tiene dadas de su amor a la libertad y a la independencia.

Según todas las trazas, las próximas elecciones serán una tremenda batalla entre la opinión pública, francamente hostil al Gobierno, y los arduos que, según noticias, piensa este poner en práctica, agotando el repertorio de los viejos procedimientos electorales.

Son de tener graves sucesos que me abstengo de comunicar.

Seguiré telegrafando los próximos acontecimientos que surgirán seguramente.—Vergnand.

## AGUA DE BORINES

Universalmente reconocida SIN RIVAL para MESA estómago, diabetes, reñones y artritis. Pídale en todo hotel, restaurant y farmacias de España y América.

Depósitos: CAPELLANES, 10, y ALCALA, 7, y farmacia Bonald.

Informes: FOMENTO, 1 TRIPLICADO.

## Tiroteo en Alhucemas

ALHUCEMAS, 24. A causa del nutrido fuego del enemigo han tenido que suspenderse las operaciones de descarga, reanudándose a las nueve de la noche y terminando felizmente a las cinco de la madrugada.

Durante todo el tiempo de la operación, los moros no cesaron de hostilizar con vivo fuego, contestándoles los tiradores de la plaza.

El Carlos V auxilió la operación con reflectores.

Reina excelente espíritu en toda la guarnición.

## Naufragio de un vapor

PARIS, 24. Los periódicos publican la noticia, procedente de Burdeos, de que el vapor griego *Georgios* ha naufragado durante la noche última en la desembocadura del río Gironda, habiendo perecido quince personas.

## Información política

### Elecciones.

Consumada la grotesca amalgama neodemocrática electoral, cada uno de los elementos integrantes aporta su esplendente lista de aspirantes a los cargos concejiles.

Los conservadores presentan a los señores Belldo, Alvarez Arranz, De Carlos y Plaza.

Los liberales, a los Sres. Raboso (Hospicio), Saiz (Congreso), Mesenero Romanos y Sánchez Andio (Palacio), González (Latina), García Nieto y Camacho (Inclusa), Argente (Universidad), Lago (Centro) y González Iribas (Buenavista).

La Defensa Social, a quien en el reparto han correspondido dos lugares, reserva, como golpe de efecto, los nombres de sus presuntos representantes en el Consistorio madrileño.

Nuestro querido compañero el redactor de *El Liberal*, D. Enrique Trompeta, fué anoche proclamado candidato a concejal por el distrito de Palacio, designación hecha por el Comité republicano progresista.

En memoria de López Domínguez.

El viernes, 27, se verificarán en la Iglesia de San Francisco el Grande solemnes funerales por el alma del general López Domínguez, condecorados por el Gobierno.

Los representantes en Cortes de la provincia de Málaga proyectan un homenaje a la memoria del general López Domínguez.

El homenaje acaso consista en la erección de un monumento, o tal vez en la fundación de una institución benéfica de enseñanza.

La Escuela Naval.

El rey firmó ayer un decreto autorizando al ministro de Marina para la apertura en Cádiz, durante el año 1912, de la Escuela Naval.

En breve se publicará el programa y reglamento, solicitándose en su día de las Cortes el crédito necesario.

Firma del rey.

Declarando con derecho a formar parte del Instituto de Reformas Sociales, como vocal nato, al director general de Comercio.

También se ha firmado hoy una disposición por la cual se declaran caducados los derechos de los huérfanos y viudas de militares por su regreso a la Península, con cargo sus pasajes al Tesoro.

El Consejo de mañana.

De nuevo los ministros se reunirán mañana en Consejo.

Este será dedicado por completo, según ha manifestado el Sr. Canalejas, a los Presupuestos, y calcula que su duración será de unas dos horas próximamente.

Los Presupuestos.

Esta tarde el Sr. Canalejas ha celebrado una extensa conferencia con el presidente de la Comisión de Presupuestos, Sr. Suárez Inclán, asistiendo a la misma el ministro de Hacienda.

Hasta ahora sólo ha dado cuenta de la reunión que ayer noche celebró la mencionada Comisión, en la cual se estudiaron los datos solicitados de los Ministerios que constituyen una minuciosa explicación de demostración del gasto de cada servicio.

Esta Comisión parlamentaria, que a partir del lunes próximo se reunirá con gran frecuencia, espera recibir la real orden de cada departamento comprensiva de las modificaciones que deseen introducir los ministros en sus respectivos Presupuestos.

Hasta ahora sólo han cumplido este requisito los de Guerra y Marina.

Cada una de dichas reuniones será exclusivamente dedicada al estudio de una sola ponencia.

El criterio del Gobierno en materia económica parece firme.

La realidad, aunque tardíamente, ha hecho un llamamiento a la cordura de los ministros, y como siempre sucede, cuando se pretende aplicar la justicia de Mayo dispuestos están todos a cercenar sus cifras.

Aunque la sinceridad del Presupuesto oficial convertida en mito, hay que amañar un imaginario superávit, aún a costa de las más ineludibles obligaciones, de los más inaplazables servicios.

Y para conseguir el acallamiento del natural vocerío de la opinión se anuncian presupuesto extraordinario y crédito supletorio con que atender a todos aquellos extremos que la ley económica deja desamparados.

Es la continuación del eterno sistema, de los políticos monárquicos, el fantasmagórico eclecticismo, que deslumbra con fulgores de bengala.

Las mañanas del presidente.

El Sr. Canalejas hallábase esta mañana mejor impresionado del curso de la enfermedad de su pequeña hija.

Los pesimismo que sobre el estado de la niña se acentuaron ayer tarde se han atenuado.

No obstante, fué corta su conversación con algunos periodistas que le visitaron.

Habría sido el acuerdo de los radicales valedores de trasladarse a Madrid una Comisión de los mismos con objeto de solicitar el restablecimiento de la normalidad en Valencia y su provincia, o, en el caso contrario, conseguir el aplazamiento de las elecciones municipales.

El tono con el que el Sr. Canalejas se expresaba hace concebir la esperanza de que el viaje de nuestros amigos no fué infructuoso.

Dijo el Sr. Canalejas que había visitado al Sr. Martínez en el domicilio de éste, al cual había encontrado muy aliviado de la indisposición que le impedía asistir al Consejo de anoche.

Confía el Sr. Pidal que mañana podrá reanudar su vida ordinaria.

Anunció el presidente que pasaría la tarde en su despacho oficial, donde recibiría a cuantas personas habían solicitado verle ayer.

El Sr. Canalejas estuvo en Palacio a primera hora de la mañana y luego después recorrió algunos departamentos ministeriales.

Hasta aquella hora, una de la tarde, el Gobierno carecía de nuevas noticias de Melilla, lo cual hacía suponer al presidente que no había ocurrido nada anormal.

## Ferrovianos y mineros ingleses

LIVERPOOL, 24. Los ferrovianos, descontentos de las conclusiones acordadas por la Comisión real que entendió en la última huelga de los mismos, han entrado en *pourparlers* con la Federación de obreros mineros para la huelga general de los ferrovianos y mineros, lo que se haría efectiva en los alrededores de Navidad.

## Los mineros de Almadén

Los presidentes de las Sociedades de capataces, barreneros y albañiles de las minas de Almadén, constituidos en Comisión, han llegado a Madrid esta mañana con objeto de visitar al ministro de Hacienda para solicitar algunas mejoras en favor de aquellos obreros del Estado, explotados, como ninguno, y pedir al ministro que sin efecto el traslado del administrador general de aquellas minas, dispuesto en reciente real orden, por estar comprometido dicho señor con los obreros de aquellas minas, tan necesitados de protección y de justicia.

Mucho celebraremos que esta Comisión del trabajo obtenga sanción a sus justas demandas.

## Las negociaciones franco-españolas sobre Marruecos

La Epoca de anoche publica el telegrama siguiente:

«PARIS, 23 (10 mañana). *Le Matin* de hoy afirma que las negociaciones con Alemania están virtualmente terminadas, y que muy pronto los Gabinetes de París y Berlín solicitarán la adhesión de las potencias firmantes del Acta de Algeciras.

Dice también que el acuerdo es establecer el protectorado de Francia sobre todo Marruecos, y que ahora toca entenderse con España, pero sobre la base de la evacuación de Alcazar y Larache, ocupados con violación del Convenio de 1904.

*El Echo de Paris* publica un telegrama de su correspondiente en Londres, quien refiriéndose a *The Times*, supone que la cuestión de Marruecos sólo provocará dificultades por parte de España.

Añade por su cuenta el correspondiente que la política de Francia está guiada por dos principios:

Primero: modificación del Convenio de 1904 para que España pague su precio en las compensaciones exigidas por Alemania y para adaptar aquel pacto a las nuevas necesidades, especialmente la construcción del ferrocarril Tánger-Nez, que será la primera línea; y

Segundo: que para evitar la presencia en Fez de dos comisarios, uno francés y otro español, ejerciendo en común el protectorado, se reconociera a España el derecho de anexionarse la parte que se le adjudicase.

Supone el correspondiente que el Gabinete de Londres no admitirá que la parte de España fuera muy reducida, aunque no podrá menos de admitir como legítimo el punto de vista de Francia.

Este telegrama confirma lo que nos transmitió desde París nuestro compañero Alvaro Calzado hace un mes. Francia pedirá a España que abandone Larache y Alcazar.

Es inconcebible que, sabiéndolo, haya fomentado el Gobierno las compras de terrenos y la creación de Sociedades agrícolas en aquella región.

Después de firmado el acuerdo con Francia, apoyará a los franceses, y vamos a encontrarnos aislados.

La culpa la tiene el Sr. Canalejas, cuya política insensata, en todo lo que se refiere a Marruecos, nos coloca en un estado de evidente inferioridad, ahora que se trata de iniciar negociaciones de las que depende nuestro porvenir en África.

Por su culpa estamos solos, y no contamos con la ayuda de ninguna de las naciones que firmaron el pacto de Algeciras.

Quizá Inglaterra nos apoye; pero su intervención será plácida. No podrá menos, como dice el correspondiente de *La Epoca*, de admitir como legítimo el punto de vista de Francia.

De manera que vamos a tropezar en las negociaciones con grandes dificultades, tanto más que a las torpezas cometidas por el Gobierno en el terreno diplomático hay que añadir las que ha cometido recientemente en la región de Melilla, creándose dificultades y dando argumentos a nuestros adversarios.

## Las negociaciones franco-alemanas

Las negociaciones no terminan.—Lo que queda por determinar.

PARIS, 24. Un alto funcionario del Ministerio de Negocios Extranjeros ha declarado a un redactor de *Le Petit Parisien* que era prematuro considerar como finalizado el acuerdo franco-alemán.

Las negociaciones durarán aún varios días. Ayer quedaban por determinar la extensión fronteriza y concesiones territoriales que había de hacer Alemania a Francia.

Según este personaje, todo terminará para el 5 de Noviembre, y entonces empezarán los *pourparlers* con España.

Manifestaciones de «The Times».

LONDRES, 24. *The Times* se congratula del acuerdo franco-alemán, haciendo votos por que se llegue igualmente, en interés de ambas naciones, a un arreglo entre Francia y España.

Expresa también su creencia de que las potencias signatarias del Acta de Algeciras no tendrán inconveniente en ratificar todos aquellos proyectos que tiendan a alejar cada vez más el problema marroquí de las preocupaciones internacionales y no impliquen vejamen para las naciones interesadas.

BERLIN, 24. En los Centros oficiales reconocen que están ya solucionadas las cuestiones de principio y de detalles referentes al Congo, que eran susceptibles de crear dificultades.

Opinan que el acuerdo de conjunto, o sea el acuerdo que abarca a ambas cuestiones de Marruecos y el Congo, quedará firmado tal vez a últimos de esta semana.

## Restaurant de San Luis

Cubiertos de 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

Abonos, 50, 60, 75 y 100 pesetas mensuales.



# LOECHES

## AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad: congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

# PURGANTE

## JARABE

### DEMULCENTE

## VERDÚ

### EL MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE

Cura en pocos días: herpes, sifilis, llagas en las piernas y garganta, escapa, granos, escrófula, rupa, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, etc.

### Pomada curativa VERDÚ (curación externa)

Depósito e instrucciones: 22, ESCUDILLERS, 22, FARMACIA BARCELONA EN MADRID: Doctor Trasserra, farmacia de El Globo, plaza de Antón Martín. Doctor Gayoso, Arenal, 2. EN VALENCIA: Droguería Blas Guesta. EN ZARAGOZA: Farmacia Ruesía. EN ALICANTE: Farmacia Juan Aznar.

Verías eminencias médicas las prescriben con preferencia á otros similares: por obtener mejores resultados.

### Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SAIOL ALICANTINO

Para la curación de la HEMORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la esencia de sandalo, antiséptica del salol y sedante del alicantino: son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEBAS, etc., y tienen sobre las de sandalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. F. GAYOSO, Arenal, 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carreteras, 22, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

### CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

**Precio: 4 pesetas.**

De venta en el domicilio del autor, calle de Colón, 8, 3.º, centro derecho, y en la Dirección general de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

### POMADA EUGENICA

Cura todas las enfermedades herpéticas de la piel. Precio, 3 pesetas caja, farmacia de TRISTE, Plaza del Progreso, 13.

### SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfo- CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inspección, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, reumatismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

### SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 13, MADRID.---Teléfono 517

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

### Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta á Director del Instituto Comercial Broadway, 573. New York. U. E. A.

### AUGUSTO OBREGON

### JOSE S. CABALLERO

DELINTEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

### SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

### LIBRO NUEVO

## Ferrer y su proceso en las Cortes

POR ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

**Descuento á corresponsales**  
**Pago anticipado**

PRECIO UNA PESETA



# BOVRIL

### LA CENTRAL ANUNCIADORA

30, Fuencarral, 30. - Madrid

ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

### USAD

siempre el calicida

de J. BIANCHI

De venta en todas las farmacias.

### LONDRINA ACUSTICA

Cáranse con ella la sordera y el zumbido de oídos. PIDASE EN TODAS PARTES

### PROBAD el Agua Balsámica

Absolutamente indicada para los casos más rebeldes, gotas y artritis.

CONTRA los callos y durezas no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficaces, que el Calicida Indiano.

### TUBOS LAMINADOS

para canalizaciones de agua y gas

**COSTE REDUCIDO**

Dimensiones de 6 á 10 metros

Presión de ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de El Radical se dará cuenta de los Representantes de la importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

Company, lot. Fuencarral 29

### ¡CUIDADO!

Vajillas, flores y oro 28 pts.

CARLOS VELLILA

13, Concepción Jerónima, 13

Provincias, pedir catálogo

### RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por fotogr. al natural; al crayón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo, 10 pts.

LECCIONES: Dibujo y pintura, desde 5 pts.

SANTIAGO RUSINOL.

Palacio copla espléndida, 1 por 1 m., 100.

SIMONET. - El sermón de la montaña, 3 m., por 1,20, pesetas 225.

CARLOS HAES. - Paisaje, 1,50 m., por 1,20 pts, 150.

Razón en esta admón.

### RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.

La Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica ha comenzado á publicar sus obras.

Edase GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de EL RA.

DIAL, Príncipe, 12, Madrid.

Anuestros corresponsales y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica un razonable descuento en sus pedidos.

Precio: UNA PESETA.

LOS MEJORES SELLOS CAUCHO

IMPRESOS DE TODAS CLASES

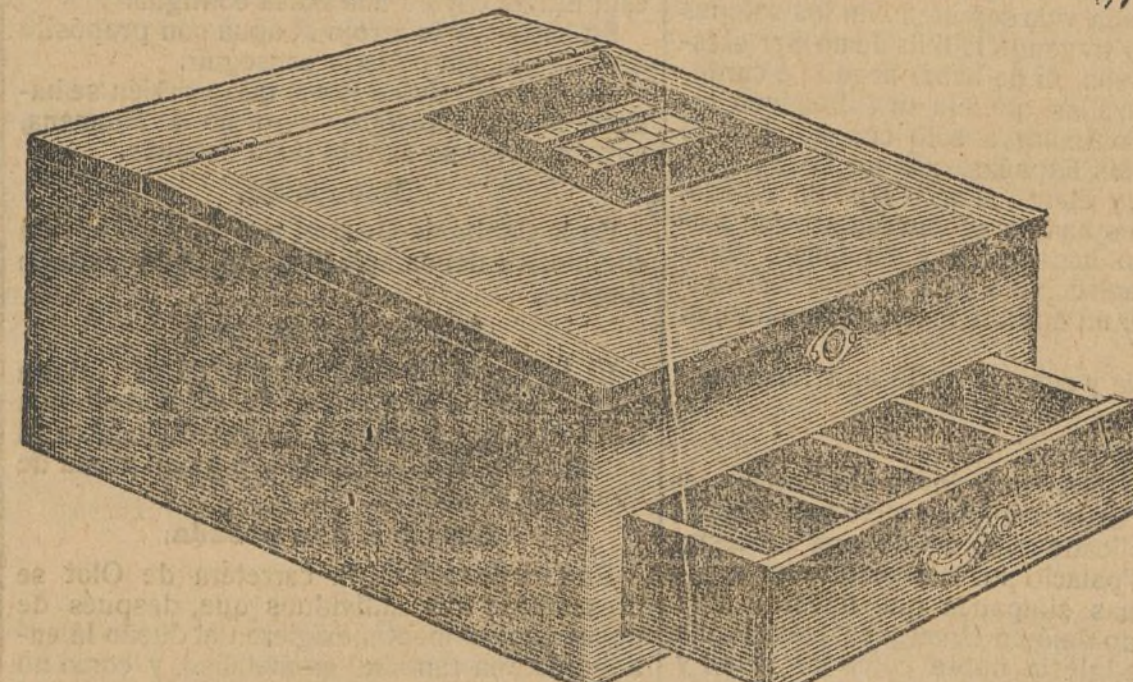
MANUEL L. ORTEGA

ENCUENDADA, 20 MAYOR, 70

VICTORIA, 12.-Objetos baratos

APARTADO 171 MADRID

### CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"



Este modelo, 100 pesetas.

EXPOSICION, TALLERES Y OFICINAS:

**Preciados, núm. 11**

### EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:

**Los Madrazo, 34.-MADRID**

### MAGNESIA

### DE BISHOP

El Citrato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.

Inventado en 1857 por Alfred Bishop, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase.

Exigir en los frascos el nombre y señas de Alfred Bishop, Ld., 43 Spelman Street, London.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

### AGENCIA DE PUBLICIDAD

### COLOMINA sucesor de Storr

La más antigua de Madrid

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

Pidanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

# EL RADICAL

## DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

### SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	>	7,00	14,00	25,00
<b>EXTRANJERO</b>				
Unión Postal .....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

### PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

### TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)